

En Madrid...	10 rs.	30 rs.
En provincias...	12 rs.	36 rs.
En Ultramar...	14 rs.	42 rs.
En P. N. (N. de la P.)...	16 rs.	48 rs.

Muestran las atenciones del periódico no lo impiden, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

CAMBIO DE FORTUNA

La guerra va tomando desde hace seis días un aspecto muy distinto del que presentaba hace dos semanas: todo indica que por ahora acaba para los prusianos la luna de miel, y que van a entrar en el período de la luna roja. A los triunfos de principios de este mes han sucedido serias y no vencidas resistencias, y en la última batalla empeñada el martes, los vencedores de Wissemburgo y de Woert han tenido que volver la espalda y ceder el campo a los franceses. Por vez primera los prusianos han apelado al recurso de decir que han combatido contra fuerzas superiores: es posible, aunque no v. rosin, que así haya sucedido; y puede también suponerse que los prusianos, acostumbrados a atacar con cuadruples fuerzas, hayan imaginado que hay superioridad si se les presentan otros iguales o muy poco inferiores: de todos modos, aun cuando hubiese existido alguna superioridad numérica, no por eso sería inferior el mérito de la victoria francesa, ó es preciso que los prusianos se avengan a negar que han obtenido victorias, pues siempre han contado con fuerzas muy superiores a las de sus enemigos.

En la batalla del martes se presentaron dos de los tres ejércitos prusianos, el del centro y el del ala derecha, y sin embargo fueron contenidos y rechazados por los franceses. A juzgar por el punto donde se dio aquella batalla, a muy corta distancia de Metz, al cuarto día de la empeñada delante de aquella plaza, y tratándose de un ejército en retirada y de otro que avanza victorioso; no puede buenamente suponerse que los prusianos se hallen tan adelantados sobre los franceses, ni tengan esa mágica ascendente que les atribuyen sus fanáticos admiradores: a estas horas, y si hubiesen continuado su movimiento de los primeros días, deberían hallarse muchas leguas más adelante: han comenzado a experimentar reveses y van con mas cuidado, temerosos de un desastre.

No es nuestro propósito tratar de las operaciones militares de los prusianos, del éxito que hasta ahora han obtenido y del que pueden obtener en lo sucesivo; ni bajo ese punto de vista consideramos el asunto al decir que la fortuna ha cambiado, y que acabó la luna de miel para la causa de los alemanes: le consideramos bajo otro aspecto, que está al alcance y comprensión de todos, por lo mismo que nos apoyamos en hechos de todos conocidos.

Es indudable que la noticia de las primeras derrotas, hábilmente exageradas por los agentes prusianos, produjo en toda Francia un verdadero estupor y gran desaliento aun en los mas confiados y animosos. Todo parecia por de pronto perdido y que los prusianos no pararian hasta presentarse a las puertas de París. Los partidos extremos se aprovecharon de aquellos momentos supremos de turbación y llegaron a proponer medidas extremas, que a todo podían conducir menos a la salvación de la Francia: cundió la agitación y todo hacia presagiar un inminente desastre. Por fortuna se descubrió la mano de la Prusia en los disturbios de la capital y de varias grandes ciudades, y al desaliento sucedió la indignación; los ánimos se recobraron del desaliento de los primeros días; emprendióse con impetuoso brío la obra de caer un grande ejército y proveer por todas partes a la defensa nacional; revivió el primitivo entusiasmo, y la tación se presentó unida y formidable, en vez de desunida y postada por esa desunión, como había pretendido el célebre ministro del rey de Prusia.

La confianza en el éxito constituyó por sí sola una verdadera fuerza, y la Francia ha recobrado esa confianza. A la seguridad de que los prusianos se presentarían pronto a las puertas de París, lo cual hizo que se apresurase el complemento de sus fortificaciones, ha sucedido la seguridad de que los ejércitos alemanes no se presentarán ya a la vista de la capital, y así se ha aclamado en el Cuerpo legislativo; al disgusto del

# EL ECO DE ESPAÑA

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 19 de Agosto de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Valación, num. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó de los correos, y también por letras de cambio realization a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el cobro en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alviñana, 20, rue Capot.

NÚM. 160

ejército por sus incomprensibles derrotas, ha sucedido una confianza sin límites; a los descalabros de dos cuerpos de ejército francés, han sucedido combates gloriosos para los franceses; y por último, a la inferioridad numérica, un aumento progresivo de fuerzas, que no solo establecerá el equilibrio, sino que en un breve plazo dará por resultado una superioridad abrumadora.

Si los ejércitos prusianos avanzan sobre Châlons, y mucho mas si se adelantan hasta París, se exponen a un espantoso desastre; si no avanzan, ó si retroceden para establecerse en la Alsacia y la Lorena, habrán perdido la fuerza moral, y bien pronto se verán en la imposibilidad de resistir a la fuerza material de sus enemigos.

La Francia ha hecho y hace todos los días brotar ejércitos y los prusianos no podrán derrotar ni aun resistir sin esfuerzos inauditos esas masas que se sucederán las unas a las otras, atedidas las dificultades que tendrán que luchar hallándose en país enemigo y en posiciones poco ventajosas. El plan de Bismarck, quizás mas hábil para vencer al imperio que el de Molke para dirigir los ejércitos alemanes, no le ha dado el resultado apetecido: no puede ya contar con la debilidad interior de sus enemigos, con la cual creía poder contar para vencerlos en toda Francia.

Los mas entusiastas por la causa prusiana se muestran ya menos animosos y esperanzados: comienzan a dudar que concluya bien la campaña y a recelar que un grave contratiempo dé en tierra con todos sus proyectos. En Madrid han perdido gran parte de sus ilusiones, y aunque no falta quien se apresure todos los días a dar boletines extraordinarios, en que se comunican noticias notoriamente falsas, como la herida del general Bazaide, todos sus esfuerzos no consiguen impedir que se pongan ya en duda los incomprensibles telegramas del rey Guillermo, que ha adquirido la costumbre de avisar a la reina que cada combate es una victoria para sus tropas.

El Universal, que tiene declarada cruda guerra al duque de Montpensier, y por consiguiente a sus procuradores en la política y a sus órganos en la prensa, la emprende ayer contra El País y el Puente de Alcolea en los siguientes términos:

«No sabemos por qué extraña coincidencia siempre que El Puente de Alcolea exhala una queja, responde con otra El País; siempre que aquel colega escribe contra la interinidad, contra la interinidad escribe este otro. Así se corresponden mutuamente el órgano del Sr. Izquierdo y el órgano del Sr. Topete. ¡Pasmos a armonía la que reina entre el mapio y el soldado!

Y es que El Puente de Alcolea y El País se completan uno a otro. Aquel, como cada hijo de vecino, cree en mentis, que el duque de Montpensier es el que puede salvarnos y redimirnos; pero su patriotismo le impone un penoso silencio: éste, fanko como su patrono, no se contenta con creerlo sino que lo proclama a la luz del día; aquel es el pensamiento, la idea; este la palabra, el verbo.

Izquierdo, Topete, Montpensier, ¡sublime trinidad!

«Las pasiones todas del corazón humano perturbaban la inteligencia y oscurecen el corazón:» escribe hoy El País. Maxima que aplica a la pasión política la cual, según el apreciable colega, ha oscurecido el corazón y perturbado la inteligencia de los revolucionarios de tal modo, que valiéndose de una elocuente frase, empleada hace algun tiempo por el diario montpensierista, nos encontramos en un punible statu quo del furiente.

A la pasión política atribuye, pues el apreciable colega la continuación de la interinidad y el desahucio del duque de Montpensier.

Término de la interinidad, coronación de D. Antonio de Orleans; hé aquí dos ideas correlativas para los unionistas.

Terminar la interinidad sin nombrar rey a Montpensier; hé aquí la aspiración constante de los verdaderos revolucionarios.

Y por eso merecen las censuras, los anatemas de la union liberal. Y por eso escriben El Puente de Alcolea, El País y demás cofrades sendos artículos, en los cuales se encubre con la máscara de una aspiración

precio de tu eterna desdicha? exclamó Clemencia abrazando a su prima.

—Es preciso, Clemencia; tú y yo tenemos que cumplir con un deber superior a toda consideración. Tú tienes un hijo y yo dos hijas; los tres son muy jóvenes aun. ¿Qué sería de ellos si al menos una de nosotros no queda en este mundo para valer por ellos? Te recomiendo a mis pobres hijas, Clemencia; sé muy bien que serás buena para con ellas y que no olvidaras que su madre ha dado su vida para conservarlas al cariño de su hijo. Si algun día Federico se casara con alguna de ellas, yo vería desde la otra vida con suma complacencia una union que me recompensaría del sacrificio que hago hoy. Mis hijas son buenas y buenas ambas. He sufrido demasiado en la tierra para que Dios no se lo tenga en cuenta a mis pobres huérfanas y les evite pruebas demasiado duras. No me interrumpas, debes comprender que mi resolución es terminante, y que una discusión entre nosotros solo serviría para prolongar una situación ya demasiado cruel, y a cansar la paciencia de nuestros amigos. Acercaros Sir Ricardo, tengo que haceros una recomendación.

VI.

Ricardo dió un paso hacia Julieta.

—Anais a mi prima Genoveva, y esta por su parte también os ama.

—Julieta! Julieta! gritó Md. Martigné ocultando en el hombro de su prima su fisonomía sonrojada y confusa.

—Perdóname que descubra tu secreto, continuó Md. Bartelle con una sonrisa triste y dulce; pero me parece que al preparar vuestra dicha dulcificó los pesares que tendréis que sufrir. Si, Sir Ricardo, Clemencia os ama, me lo ha confiado, y en la posición en que me encuentro ya comprendéis que no podría mentir. Jamás os lo he confesado porque había adivinado la sospecha que se había levantado en nuestro corazón.

justa, la aspiración de salir de la interinidad, un deseo no tan justo, un deseo alimentado tan solo por los unionistas y por alguno que otro tráfuga, el deseo de coronar a Montpensier, candidato el mas odioso para el pueblo español y el que mayor repugnancia le inspira.

Los unionistas llaman en su auxilio y emplean en su apoyo las armas del patriotismo y la sana razón. Estas armas se vuelven contra ellos, porque la sana razón y el patriotismo aconsejan que no se entregue la libertad y la honra de la patria en manos del mas insistente y mas pertinaz de los aspirantes a rey, del que en peores condiciones se encuentra para ocupar el trono español.

¡Oh leal Topete! ¡Oh pundonoroso Izquierdo! ¡Oh egregio Montpensier, modelo de príncipes! Presumisteis jamás que órganos representantes de la revolución que hicisteis citarán irónicamente vuestros respetables nombres, agrupándolos en trinidad irrisoria?

En el artículo dirigido a La Iberia que publicamos ayer se ha cometido una errata importante en la línea 71 de la columna primera de la segunda plana; pues donde dice: Su desgracia actual es merecida, etc., debe decir: Su desgracia actual es inmerecida, etc., como se desprende del sentido de los mismos párrafos que son tomados literalmente del artículo que con el epígrafe Situación de Francia apareció en nuestro número del Jueves 11 del corriente.

La huelga de los trabajadores del puerto de Barcelona continúa, a juzgar por el siguiente párrafo que tomamos del diario de aquella ciudad del 17:

«En la mañana de ayer se presentaron en el puerto, en la que estaba convenientemente asegurado por algunas fuerzas de carabineros, buen número de soldados rebajados, los cuales comenzaron a ocuparse con el mayor orden de la carga y descarga de buques, aliviando así a los interesados en ellos de los perjuicios que les causaba la interrupción de los trabajos del puerto.»

Con el epígrafe de «Lluven empréstitos,» escribe un colega lo siguiente:

El gobierno prusiano se ha decidido a emitir un empréstito por medio de una suscripción pública, lo que hasta ahora nunca se ha verificado. Los periódicos de aquel país hacen toda clase de esfuerzos porque la nación responda al llamamiento del gobierno, a fin de cubrir la cantidad de 100 millones de thalers. Puede suscribirse hasta por dos thalers (7 francos 50 céntimos) de capital.

También el reino de Wurtemberg emite un empréstito de guerra, a fin de obtener 6 millones de florines. Parece ser que los obtendrá con suma dificultad.

En Viena se hablaba igualmente de un empréstito de 12 millones de florines, destinado a la compra de caballos y de calzado para el ejército. La casa de Rothschild y el Crédito mobiliario austriaco están interesados en esta operación.

El gobierno federal suizo prepara asimismo por su parte un empréstito de 5 millones a 4 1/2 por 100, dirigiéndose directamente al público como en 1867.

El Banco de Italia está autorizado por el gobierno para emitir toda clase de billetes, desde 1.000 francos hasta un franco.

En España no se hace ya ningún empréstito voluntario, porque no hay quien preste; pero no se tardará mucho en que haya uno forzoso.

Un periódico militar da cuenta en términos sentidos, de la desdichada situación en que se halla el valiente Mur, que llevó a cabo en la guerra de Africa una acción brillantísima, apoderándose de una bandera enemiga después de dar muerte al que la llevaba. Este hecho mereció entonces los entusiastas aplausos de todo el mundo y qué se recompensase al bravo militar con el empleo de correo ayudante de las caballerizas reales.

Hoy se halla cesante, enfermo y en la mas

—Señora, dijo Overnon, no creais...

—No tratéis de negarlo. Las apariencias justificaban completamente vuestros temores, y tal vez en este mismo momento tengan algun fundamento. Ya que os hablo con franqueza; pero con esa misma franqueza os juro que ahora sois real y sinceramente amado por una mujer buena y noble, digna de vuestra estimación y de vuestra ternura.

—¿Oh! ¿Si supierais cuán feliz me hace lo que acabáis de decirme? dijo Sir Ricardo con un arranque de entusiasmo. ¿Cómo podré pagáros lo que os debo?

—Velando por mis hijas, contestó Julieta.

—Yo no puedo abandonarlas de este modo.

—Es preciso, Sir Ricardo; Clemencia no puede viajar sola, además de que vuestra presencia no serviría para nada; ¿en nombre del cielo, no penséis mas que en mis hijas?

—Julieta las abrazó a todas y tuvo a Clemencia estrechada largo tiempo contra su corazón.

—Se como una madre para mis hijas, le volvió a decir al separarse de ella, y ámalas por amor de mí.

En seguida se acercó a Valentín que hasta entonces había permanecido inmóvil y silencioso.

—Ya ves ahora le dijo, por que no podía pensar en casarme contigo. Cuando al salir de Colesberg partí sola con Morany...

—Por culpa mía, exclamó Valentín con profundo dolor.

—Nadie podía prever lo que iba a suceder, añadió la joven. Morany se creyó dueña de mi suerte. Una noche tuve que huir para escaparme de sus persecuciones. Cuando logró hallarme, estábamos medio muertos de hambre, de sed y de cansancio, y para que salvase a mis hijas juré ser su mujer si llegaba a ser libre. Es probable que Ben Mosul ya le habría participado la muerte de mi pobre marido. Ahora tengo que cumplir con mi juramento. En cambio se me

profunda miseria. En la misma vecindad, dice el citado periódico, existe una persona que, desde la clase de paisano, acaba de ser nombrado comandante de milicias disciplinadas de Cuba. ¡Qué contraste! Nada tiene que ver la política con la recompensa que la patria debe a los que en su servicio llevaron a cabo acciones brillantes. Esta situación, como la caída, tenían la obligación de conservar en su destino al valiente Mur. No comprendemos que haya habido quien se atreva a firmar la cesantía del bravo soldado de Africa.

Con motivo del viaje que hace por Lisboa a su país natal (Galicia) el ministro de Gracia y Justicia, dice La Política, se irá a dar el último ataque a D. Fernando de Portugal.

Se nos figura que es inútil todo ataque por fuerte que sea.

Dice El Productor de Valencia:

«El gobierno ha dado orden para que en todas las provincias se concentre la guardia civil por compañías. A consecuencia de esta superior disposición, la correspondiente a este tercio se ha reunido por compañías, que el señor gobernador ha destinado a Sagunto, Játiva y Valencia, como centro de sus respectivas circunscripciones.

Desearíamos que este benemérito cuerpo volviera pronto a desempeñar el verdadero cometido de su instituto, para que concluyera la empresa que con gran contentamiento de los hombres de bien había tomado, y ya casi conseguido destruir y aniquilar el bandolerismo, que tanto incremento y desarrollo había tomado en esta provincia.»

El Comercio de Cádiz, en su número del miércoles, dice lo siguiente:

«Anteayer salió para Sevilla en el tren correo el duque de Montpensier. Al anunciar su llegada a aquella ciudad, La Revolución Española dice que había ido para asuntos particulares.

Según el telegrama de La Palma, se le espera hoy en Madrid. Le llamarán también allí asuntos particulares.

La señora duquesa de Montpensier y sus hijas han dejado ayer a Cádiz, regresando a Sanlúcar.»

Algunos habrán creído que el haber ó no jurado los sacerdotes la Constitución es la causa de que perciban ó no sus haberes; pues bien, a propósito de esto, bueno es que conste que al clero de Avila, cuya provincia representa el Sr. Figueroa, se le adeudan catorce mensualidades.

De La Discusión de ayer tomamos el siguiente suelto:

«Los individuos de la casa de Orleans, que en esto de buscar gangas son infatigables, han ofrecido a la Francia su invicta espada, en apariencia, por un noble arranque de patriotismo, en realidad, para tratar de aprovecharse de la gravedad de las circunstancias, practicando aquel proverbio a río revuelto. En tanto, los orleanistas españoles bullen y se agitan, ensayan motines, hacen formar corrillos alarmantes, traen y llevan al regente, proporcionando así saludables desahogos a los animales silvestres, a quienes tan cruda guerra ha declarado S. A., y esperan ocasion favorable para realizar sus planes. Aquí como allí, la patria, la libertad, las mas grandes ideas, los sentimientos mas nobles son para el orleanismo recursos explotados para planes indignos; aquí como allí, prosiguen sus propósitos, aunque se hundan en el abismo religioso y monárquico, patria y libertad: pero, aquí como allí, el pueblo vela para evitar tales atentados y para castigar sin piedad la ambición de esa dinastía de mercaderes, aventureros y de fraticidas.»

Dice El Pueblo:

El periódico orleanista El País, se recogía estos días con las noticias adversas al imperio que nos vienen continuamente de París, y había ya como de costumbre de la abdicación ó espulsión de Bonaparte y de formación de un nuevo gobierno de naturaleza misteriosa, pero que parece tendrá por alma a Thiers y por cuerpo a Palikao.

Tendrá esta relación con los rumores que anoche circulaban sobre inteligencias entre el monarca prusiano y el príncipe de Joinville y esperanzas de los amigos de este de verle sentado en el trono de Francia?

En honor a la verdad, no es El País diario que

ha concedido el perdón para todos. ¡Partid y que Dios os proteja!... Te recomiendo a Emma y a Cecilia, mi buen Valentín.

Este morió la cabeza.

—Julieta, le dijo, Ricardo y Clemencia velarán por tus hijas. En cuanto a mí, ¿has podido sospechar por un solo instante que le dejaría sola aquí?

—El rey se impacienta, exclamó de repente Morany con una voz que hacía temblar los celos y el furor.

Julieta se estremeció y se llevó la mano a la frente.

—Ay de mí! exclamó; entregada completamente a la alegría de nuestro amor, había olvidado la realidad. Adios, Valentín, adios para siempre. Vela por mis hijas.

—Bien sabes que no te abandonaré, contestó el joven con una firmeza dulce y triste, que anunciaba una resolución irrevocable. Diles a Clemencia y a Ricardo que se marchen en seguida... Y a José, mi fiel criado que se vaya también con ellos. No lo he vuelto a ver desde nuestro arresto; ¿qué le habrá pasado?

—Se habrá escapado.

—No; conozco demasiado su adhesión y su valor. Aquí fue interrumpido por unos soldados, a quienes Morany envió para que lo separasen de Julieta.

—Una palabra! una sola palabra! exclamó esta juntado las manos. Valentín, te suplico, en nombre de nuestro amor, en nombre de esta Julieta que te amaba con todo su corazón, en nombre de Dios clemente, en cuya presencia nos reuniremos algun día, que me digas, que te marches con los demás.

Morany no pudo contenerse, se levantó de su asiento, y vino en persona a arrancar a Julieta de los brazos de su rival.

Este no pronunció una sola palabra; pero hizo un

desfuella por sus simpatías hacia la Prusia.

Hacemos esta espontánea declaración, para que vea El País que no nos ciega la pasión política, si bien dada la representación de nuestro colega no nos sorprende su actitud respecto de Prusia.

Como todo el mundo aparta su atención de lo presente para fijarla en lo que pasa en el teatro de la guerra, cuyo resultado es probable que influya en la futura suerte de nuestro país, la política interior duerme, si es que no puede decirse con mas propiedad que está muerta. Solo los consejos de ministros que se suceden sin interrupción; ocupan a los políticos al menudeo y sus anuncios y comentarios llenan el vacío que produce la falta de otros asuntos mas importantes, así es que no estrañarán nuestros lectores, que mientras duren estas circunstancias, la sección de nuestro periódico destinada a la política interior, no tenga todo el interés que siempre hemos procurado darle.

Y ya que de consejos hablamos, dícese que el regente regresará el domingo y que a su llegada se celebrará un gran consejo de ministros para tratar de la reunión de Cortes.

También ayer se celebró uno a las cuatro. Ignoramos de qué se trataba en él.

«Aumentan las probabilidades de que se reúnan las Cortes a fin de este mes.»

Esto dice un periódico noticioso; es muy posible que hoy mismo diga que esas probabilidades disminuyen. Así, con ese tira y afloja, se va entreteniéndolo el tiempo y dando gusto a todos los paladares mientras se espera el resultado de la gran contienda que a todos preocupa.

Pero la cosa va larga, mas larga de lo que algunos quisieran, y los pretendidos curanderos de la enferma España no podrán por mucho tiempo seguir el sistema espectral.

Recomendamos a nuestros lectores los artículos que insertamos en la Revista de la prensa, y especialmnte los dos primeros.

En ellos se juzga y combate a la situación desde el principio y el fin de la revolución, desde el punto mas reaccionario y desde el mas avanzado de la misma revolución, ó sea desde el campo unionista y el republicano.

Ambos artículos enderezan sendas verdades al gobierno y a su presidente el general Prim; pero el ministerio dice a todo ello: «dame pan y llámame tonto.»

Segun El Legitimista, disfrutan pingües sueldos, en las oficinas del Estado, los siguientes liberales:

El director de La Iberia, Sr. Carratalá.  
El director de La Nación, Sr. Nieto.  
El director de El Universal, Sr. Olavarría.  
El director de El Puente de Alcolea Sr. Lopez.  
El director de Las Novedades, Sr. Cuesta.  
El director de La Revolución, Sr. Andrés.

Parece que en los pueblos de Carrascosa y Villar de la Encina, en la provincia de Cuenca, se había iniciado un movimiento republicano, pero las autoridades acudieron a tiempo y pudo sofocarse.

Segun un colega, preocupa el ánimo de algunos diplomáticos, tanto nacionales como extranjeros, la noticia circulada sobre secretos tratados entre Prusia, Rusia y Austria con objeto de imponer a Europa la preponderancia de su política, y hasta se ha llegado a decir que están relacionados con este proyecto los armamentos de Austria y la aproximación de fuerzas al Tírol, de dicha nación.

Dice La Igualdad que el duque de Montpensier ha tenido que salir de Cádiz obligado por las irresistibles simpatías que aquella culta ciudad ha manifestado hacia el rey de la union liberal, durante su corta permanencia en dicha población.

esfuerzo tan violento, que las cuerdas que lo sujetaban crujieron y estuvieron a punto de romperse.

Llevaronse a Clemencia y a sir Ricardo sin permitirles que hablasen con Mad. Bartelle. Morany dió al rey que Mazarin había rehusado el perdón, a fin, añadió con una cruel sonrisa, de asistir al exámen de su prima.

Respecto de José Furetiér, así como Hércules Cartaret y Bautista Quinot, sea que hubieran sido nortos, ó que se hubiesen escapado, no se encontraron en parte alguna, y en vano los llamá a voces sir Ricardo para que se aprovecharan de la libertad que se les concedía.

Interin los soldados de Mbouronsem se alejaban con sir Ricardo y Clemencia, el rey, siempre sentado en su rústico trono, continuaba bebiendo buyaba (cerveza) y fumando cañamo, con esa calma y paciencia que los africanos emplean en todas las ceremonias públicas.

Morany, que había mandado disponer una especie de altar en los de trono, dió orden a D. Antonio de que procediese inmediatamente a su casa, junto con Julieta.

—Todo está dispuesto para nuestra boda, señora, dijo Morany acercándose a Mad. Bartelle, cuya mano tomó.

Esta le rechazó con un gesto de horror.

—Antes que nada, respondió, es preciso que el rey repita solemnemente delante de mí el juramento que ha hecho de respetar la vida y devolver la libertad a mis amigos, si consiento en daros mi mano.

A esta petición, que fue transmitida por D. Antonio, Mbouronsem, ya muy embriagado por el doble vapor de la buyaba y del cañamo, repitió la fórmula del juramento que le dió D. Antonio.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

—¡Mi esclavo! le interrumpió la joven con amargura. La esclava es la que se compra con oro ó con amenazas.

Quiso otra vez tratar de dirigirse al corazón del criollo; pero pronto conoció la inutilidad de sus instancias y se detuvo en medio de una frase empezada, revelándose contra la humillación que sufría su dignidad y su pudor.

—Basta, caballero, dijo levantando la cabeza, sois el amo y obedeced; pero Dios me vengará.

Morany se encogió de hombros sonriendo.

Entretanto, le dijo, el rey espera; y el reverendo padre D. Antonio está aquí dispuesto a casarnos.

—Permitidme al menos que me despiña de mis amigos.

—Ciertamente.

Julieta a quien no habían amarrado, ni despojado de sus armas como a los demás viajeros, se acercó a sus compañeros.

—Amigos míos, les dijo haciendo un esfuerzo sublime para contener sus lágrimas; vais a ser puestos en libertad.

—¿Y tú? exclamó Clemencia.

—Yo me quedo aquí.

—Sin duda para casarte con ese miserable asesino, dijo Valentín que había sido una parte de la conversación y adivinado el resto.

—Ese es el único resto a que puedo salvar mi vida y la vuestra.

—¿Y tú crees que compraremos nuestra vida al



Al presentarse en la Velada, el público se marchó, se proveyó de instrumentos en las tiendas, y le obsequió con una magnífica serenata, que le obligó a tomar el portante con su *cicerone* el tinguilista Valverde.

Aunque fuimos los primeros que nos ocupamos del asunto a que se refiere el siguiente suelto de *La Igualdad*, lo insertamos para que se vea cómo aprecian los diarios republicanos la actitud del gobierno de la revolución respecto de su embajador en París.

Hé aquí el suelto:

«Averiguado ya que el Sr. Olózaga no quiso participar al duque de Gramont la *sensata* xora del señor Sagasta, plidiendo explicaciones por los términos de su famosa circular, se nos ocurre preguntar: ¿Quién es el ministro de Estado en España? ¿Tenemos gobierno? ¿Qué nos ha hecho el Sr. Olózaga de la nota de su irascible jefe?

Creemos adivinar el uso a que habrá destinado nuestro magnífico embajador el expresado documento, y que, de seguro, habrá ido al archivo de la embajada, y por lo tanto no pedimos a *La Iberia* que nos indique su fatal destino.

Leemos en *La Igualdad*:

«Dice un periódico conservador que, como prenda de concordia y de amistad, ha ofrecido el general Prim dos ministerios a los unionistas, y que estos han rechazado la oferta.

No tenemos por cierta la noticia, pero tampoco nos parece imposible, ni siquiera inverosímil.

El general Prim tiene frecuentes veleidades, fluctúa entre políticas opuestas, y no acaba de conocer a sus verdaderos enemigos; o, por otra parte, tiene que contemporizar con el general Serrano, que, regente y todo, es el jefe reconocido de la unión liberal, y como se plantó en el penúltimo consejo de ministros, sería una crueldad, de parte de su caro amigo el general Prim, dejar plantado a todo un serenisimo señor.

Pero si se ofrecen carteras ó se piden ministros a los unionistas, ¿cuáles son las víctimas destinadas al sacrificio? ¿Acaso los Sres. Rivero, Echegaray y Moret?

Los cimbrios, a quienes por lo visto interesa directamente este asunto, se encargarán de averiguar tales misterios.

Mucho se descuida *El Imparcial* en dar la voz de alarma a su compañía; y bien se conoce que anda a picos puros el *caporal*.

No sabemos lo que haya de verdad en las anteriores afecciones, ni es posible tampoco formar conjeturas con la clase de política que reina en nuestro desgraciado país, comparable solo al vuelo incierto de la mosca que va y viene, desaparece y vuelve a aparecer mareando al que intenta seguir sus movimientos.

Todo puede ser en este juego de cubiletes, hasta lo más absurdo.

Anteayer y ayer ha celebrado largas conferencias el señor embajador de Francia con el ministro de Estado y el general Prim.

En estos momentos nada pueden sorprender las entrevistas del señor baron Mercier con los referidos ministros, pues nada más natural que de ese indagar, por cuantos medios estén a su alcance, las noticias que con carácter oficial ó sin él reciba el gobierno referentes a la guerra, como a su vez el ministerio tendrá interés en saber cuantas puedan llegar por conducto de la embajada.

En la actualidad, y dada la neutralidad que parece resuelta a observar toda Europa en el conflicto franco-prusiano, al menos por ahora, nos parece que las entrevistas del Sr. Mercier no pueden tener otro objeto, aparte del de cortesía, que el que dejamos indicado.

## REVISTA DE LA PRENSA.

El *Sufragio Universal* consagra el siguiente artículo a los hombres que forman parte de la situación y a los cuales apelida nuestro colega «Los polacos de Setiembre».

Creemos que nuestros lectores conocerán desde el primer momento a los improvisados personajes que tan de mano maestra pinta el diario defensor de todas las libertades, y los cuales en nada se parecen por fortuna a los hombres de nuestra comunión política a quienes en otros tiempos se llamaban también polacos.

Hé aquí el artículo:

«Cubramonos, como César, para no reflejar en el semblante la indignación que rebosa en nuestra alma.

Hay celebridades revolucionarias, hechas a la manera que el primer hombre, de todo innuado; y sacadas, a la manera que el universo, de la nada. Hay conspiradores de mala ley que se han convertido en diplomáticos de baja ralea; mercenarios de la libertad que se han empeñado en parecer salvadores de la patria; piratas del presupuesto que se han propuesto pasar por tutores de la nación española; metafísicos de la situación que se han obstinado en ser mayordomos del patriotismo. Y estos hombres, soberbios como todas las medallas, incapaces como todas las vanidades, y como todas las ineptitudes tan poco escrupulosos en la elección de los medios cuanto en temperantes en la concepción de los apellidos, no vienen de aquel campo político en donde las creencias han sido inmoladas al dios Exito, y los deberes sacrificados al dios Viento, bajo una advocación pudorosa de paz y de concordia.

No pertenecen siquiera a aquella secta acomodaticia y humilde que sirvió con un hombre despreciativo durante cinco años la causa que había combatido con una candidez heroica durante veinte. Vienen por el dolor de una noble prosapia, y pertenecen a pertenecieron por vergüenza a una comunión ilustre por sus infortunios no menos que por sus hazañas.

Ellos, reciente aun la catástrofe de los Borbones, se vistieron el traje de la democracia, y hablaron de la última hora de los poderes permanentes é irresponsables del reinado del derecho, de la soberanía de la opinión, de la emancipación del cuarto Estado, de la España con honra, para qué? para erigir la arbitrariedad en sistema, la corrupción en resorte de gobierno, la procazidad en agente de propaganda, la inepticia en recomendación, la ira en criterio, y pasar por las cuatro partes de la Península el exterminio, por las cuatro partes del mundo la vergüenza, a beneficio de un Burbon el más indigno entre todos, y entre todos el más despreciable.

Ellos son los que hacían proconsules de las provincias a gentes desconocedoras de la cartilla y de la gramática.

Ellos son los que ponían en manos acostumbradas a quemar libros y forjar mordazas y presidir fusilamientos inhumanos la suerte de las provincias andaluzas.

Ellos son los que inventaban teorías de derecho

contra el derecho, y quitaban ó ponían a su antojo alcaldes, ayuntamientos, diputaciones que la ley ampara con su majestad, y el sufragio del pueblo con su voto.

Ellos son los que empujaban con una mano las pasiones del partido de la república, y colmaban con la otra los deseos del partido de la unión liberal.

Ellos son los que resistían llamarse demócratas, y mendigaban el nombre de aliados de sus verdugos de Junio.

Ellos son los que pedían la conciliación a toda costa, y peleaban contra la interioridad a todo trapo.

Ellos son los que votaban contra las incompatibilidades parlamentarias, y defendían la elección de un rey de sorpresa.

Ellos son los que acusaban a Rojo Arias de republicano inconsciente, y presentaban a Ríos Rosas como revolucionario inocuoculoso.

Ellos son los que escribían circulares para producir motines, y producían motines para conceder ascensos, y concedían ascensos para conquistar votos, y conquistaban votos para fraguar intrigas, y fraguaban intrigas para legitimar retrocesos, y legitimaban retrocesos para servir intereses bastardos de dentro como de fuera de España.

Ellos son los que han devorado sin murmurar la afrenta de M. Gramont, y en el día de la arrogancia los que menosprecian la misión civilizadora de la nación francesa el día de sus tribulaciones.

Ellos son los que rechazan la república por imposible, después de haber inhabilitado la monarquía por ignominiosa; los que denuncian la primera por anárquica, después de haber desautorizado la segunda por ridícula; los que recomiendan la interioridad por patriótica, después de haberla comprometido por escandalosa, y condenado por estéril, y anatematizada por funesta, y escarnecida por miserable.

Ellos son los que proponen a la infortunada España que espere cruzada de brazos los decretos que plaz a escribir sobre la arena de los combates a la espada de la victoria.

Ellos son los que dicen que los españoles son prusianos en lo íntimo de su alma, y que el gérito de 1789 no tiene adoradores en España.

Ellos son los que hacen creer en París que Castilla pondrá sus armas al servicio de Guillermo, en el caso de que Napoleón tenga aliados detras de los Alpes.

Ellos son los que cometen todo género de imprudencias a nombre de la moderación, y provocan todo género de tempestades a nombre de la prudencia, y suscitan todo género de peligros a nombre de la previsión, y apadrinan todo género de errores a nombre de la sabiduría, y santifican todo género de atentados a nombre de la opinión libre, y encubren todo género de indignidades a nombre del patriotismo.

Han llegado a ser algo, y no eran nada; han llegado a parecerse a los «personajes» por la espalda, y no eran apenas sujetos por de frente; han vestido la toga de los magistrados, cuando apenas estaban hechos a lucir la túnica de los tribunos de grueso calibre; ¿qué mas quieren? ¿qué mas pueden esperar? ¿qué mas se atreven a pedir? ¡Ah! Todo esto no es bastante, tienen razón; falta el coronamiento del edificio, es verdad.

Aquellos termidorianos de 1793, que eran su imagen anticipada y su modelo previo por mas de un concepto, también alcanzaron honores, posiciones, influjo, victorias que no habían soñado jamás en su presentosa pequeñez, y no se contentaron, sin embargo, no se contentaron hasta ver tendida a sus pies, después de haber visto profanada por sus manos, la revolución mas grande que han presenciado los siglos y restaurada por sus manos después de haber visto caer ante sus ojos la dinastía mas ruin que han conocido los tronos.

Cada cual hace su oficio, a sabiendas ó sin saberlo, y los pat lotas de ocasión hacen el suyo en todas partes desgarrando ó deshonrando la patria; consueñan su obra en esta tierra digna de mejor suerte? Si continuamos como hasta ahora por el camino de las vacilaciones,

«Triste cosa será, pero posible».

¿Pues qué! ¿El monstruo de la reacción se ha detenido alguna vez en medio de su carrera? ¿Pues qué! ¿La lógica de los hechos ha faltado nunca en la historia? ¿Pues qué! ¿El reflejo de la opinión se contiene con una palabra? ¿Pues qué! ¿El vacío de la conciencia se llena con una promesa? ¿Pues qué! ¿El disgusto se pesa, el miedo se mide, la ansiedad se para con una declamación mas ó menos elocuente? ¿Desdichados los que tal imaginan! ¡Ay!... felizmente, y a pesar de todas las insensateces, somos llevados a puerto de salvación por el viento de la fatalidad que empuja los destinos de la Europa civilizada y democrática.

La próxima vuelta a Madrid del presidente de la Cámara, Sr. Ruiz Zorrilla, inspira a *La Política* el artículo que a continuación copiamos, y cuyas frases deben ser para el general Prim muy parecidas a las célebres palabras *Mate, Thesel, Phares*, que el nuevo Baltasar de la situación oye desde el festin donde él y sus amigos se reparten el presupuesto, sin acordarse de lo deleznable que son las grandezas de la vida, así como los hombres que las disfrutan y a quienes siempre alcanza la justicia de Dios.

Oigamos al periódico de la calle de San Miguel:

«El general Prim, comisionado por los españoles de Setiembre para pensar por ellos, es dueño de pensar las cosas menos imaginables, es dueño de creer lo menos creíble, es dueño de pensar y creer, por ejemplo, que los republicanos aceptarían de buena fe su concurso y que los cimbrios van concienzudamente a la monarquía; pero el general Prim no tiene el derecho de pensar y creer que su actual omnipotencia durará lo que a él le parezca.

En vano el presidente inamovible del ministerio, en sus horas de soledad y de descanso, haciendo el balance íntimo de sus satisfacciones y grandezas diarias, oír desvanecido a su libre pensamiento enseñarle, como Satan a Cristo, desde la altura de su deseo, sus vastos dominios políticos: la revolución convertida en escabel de su escelsitud, su partido en mayoría enamorada, los caudillos revolucionarios en meros empleados, la picara unión liberal en inofensivo plantel de cesantes y el crédito nacional en Figuerola. En vano, en vano. A pesar de todo eso, el general Prim, que sabe muchas cosas, sabe también sin duda que no hay poder, ni aun el que dispone de un ministerio de la Guerra, ni aun el que se explica por aquello de que un tuerto puede ser rey en tierra de ciegos, que dure lo que puede durar la voluntad de tenerlo, y que no esté espuesto a las eternas contingencias de los negocios humanos.

Si el general Prim no hubiese mostrado en Setiembre de 1868 tan inencomiable repugnancia a acompañar a Sevilla, Córdoba y Alcolea al general Serrano; si el general Prim no hubiera aprovechado aquella grave ocasión para adquirir conocimientos natididos que alguna vez podrán servirle, el general Prim hubiera oído en cualquier rincón de Andalucía un cantar que nos tomamos la libertad de recomendarle, y que dice así:

Aquel que mas alto sube

mas grande porrazo da:

mira la Torre del Oro en lo que vino a parar.

Pero, dejando a un lado filosofías y retóricas a que el cónde de Reus puede no ser aficionado, diremos francamente el por qué de nuestras anteriores consideraciones, el por qué de dirigir nosotros hoy al jefe del gobierno un *memorial* de esa especie. Pues bien: ese por qué consiste en que tenemos un motivo político importante para antonar la profecía; y este motivo es la infortunada, la próxima, la acaso ya a estas horas realizada vuelta a Madrid del presidente de la Cámara Sr. Ruiz Zorrilla.

Si el Sr. Ruiz Zorrilla regresa; lo aseguraban así anoche varios respetables amigos, suyos, poniendo a la noticia coletes graves; diciendo también que no solo vuelve el Sr. Ruiz Zorrilla, sino que vuelve de *oposición*, sino que vuelve con el propósito de no callar mas, de no transigir mas, de no sufrir mas inutilmente, y dispuesto, por el contrario, a hablar y a obrar como sus convicciones le aconsejen.

En el círculo en que esto se decía no estaban solos los amigos personales y políticos del Sr. Ruiz Zorrilla; estaban también varios íntimos, ó que por tales son considerados, del conde de Reus; y, sin embargo, a ninguno de estos oímos desmentir ni en poco ni en mucho el grave anuncio.

Grave es, en efecto, la noticia, por mas que para nosotros no sea muy sorprendente. Nuestros lectores saben que hace ya días, al dar cuenta de la enérgica negativa del Sr. Ruiz Zorrilla a obedecer al ministro de la Guerra viniendo a Madrid, fulmos, por decirlo así, sus precursoros. Al confirmarse hoy, sin embargo, adquiere el valor trascendente de un hecho inmediato que puede y debe influir grandemente en la marcha de las cosas.

El Sr. Ruiz Zorrilla es un hombre de carácter y de buena fe cuya respetabilidad ha sido acaso la única, entre las entidades de primera línea de su partido, que ha salido sana y salva del naufragio del bienio interinista.

Cuando otros supuestos caracteres se han cambiado ante la opinión en meros *bous vivants* de la política revolucionaria, y cuando otras injustas reputaciones y popularidades se han desvanecido por completo en la estimación general, la reputación del revolucionario sincero y desinteresado, del ministro de gran iniciativa, del consecuente progresista, del consejero leal, han conservado al Sr. Ruiz Zorrilla la estimación de amigos y adversarios.

La oposición, pues, del Sr. Ruiz Zorrilla es una de las mas graves contradicciones con que puede tropezar repentinamente la situación. El Sr. Ruiz Zorrilla no estará solo en ella ni un momento; le acompañarán desde luego sus amigos políticos, que son mas de los que el gabinete quisiera. Ellos serán la oposición del progresismo puritano; ellos alzarán valerosamente la bandera monárquica, sin tacha ni sombra alguna; ellos serán los primeros enemigos de los cimbrios, que han desprestigiado y escarnecido al partido progresista; ellos no creerán en la eficacia de los Parlamentos cerrados, ni en el patriotismo de dictaduras vergonzantes, ni se inclinarán ante ídolos que, des pues de todo, ya está probado que no son necesarios, ni defenderán la interioridad perpetua, ni la regencia nominal, ni la Hacienda de los empréstitos: ellos serán, en fin, algo que se distinga de la revolución desvirtuada, de la revolución herida, de la revolución muerta.

Grande interés tienen, por tanto, los hombres de la situación en general, y el general Prim en particular, en evitar que ese al parecer fútil suceso político se resquebraje. Algo mortificante será, sin duda, para el activo presidente actual del Consejo el tener que ocurrir, concediendo y aceptando lo que hasta ahora ha negado, a un peligro de esa especie.

El Sr. Ruiz Zorrilla, candidato a la presidencia de un ministerio que podría ser mucho mas ruidoso, mucho mas glorioso, mucho mas progresista, y mucho mas gubernativo, mucho mas progresista, pronto a ser el *Prim civil* del progresismo, y decidido a ocuparse menos de batallas y grados que de monarquía, orden público y moralidad administrativa, no deja de ser una figura poco tranquilizadora para la autoridad del actual jefe militar del progresismo. Pero, ya lo sabe el conde de Reus, la política no tiene entrañas; y si no hace por su parte, y con la antelación debida, el sacrificio de su vanidad de jefatura y se decide a transigir con los puritanos, los puritanos pueden ponerle en el grave caso de tener que dejar de ser todo, absolutamente todo lo que hoy es.

Nosotros, ya lo suponíamos el digno general Prim, no nos morimos de tristeza si eso sucede, ni hemos de tener hoy la hipocresía de negarlo; pero no por eso será menos peligrosa la caída. Medítele, pues, bien el ministro inamovible, y por esta vez acepte del adversario el consejo, haviendo las paces, si puede con el único digno éntulo que tiene en su partido.

El último desdichado decreto sobre matrimonio civil del Sr. Figuerola que durante su interioridad en el ministerio de Gracia y Justicia viene probando que lo mismo sirve para violar la ley forjada por él mismo y sus amigos políticos que para tirar por la ventana los últimos restos de la fortuna pública, da ocasión a *La Esperanza* para escribir las justas y atinadas consideraciones que a continuación transcribimos:

«Tal es el desbarajuste que los hombres de Setiembre van introduciendo en todo, que ya no sabemos donde está el poder legislativo, judicial ni ejecutivo; si legisla el gobierno, ó las Cortes, cuando obliga una ley, ni cuando delinquimos faltando a su cumplimiento. La estricta legalidad consignada en el credo democrático es una de las mil asperchetas con que se alucina a los incautos. Jamás se ha visto tanta invasión de los poderes públicos, tanta usurpación de facultades, tanta dictadura mas discrecional, mas absurda, mas opuesta a todo derecho conocido.

Hemos leído con alguna detención el decreto regente al llamado *matrimonio civil*, que publicó anteayer la *Gaceta*, y nos hemos llenado de asombro al ver la anarquía legislativa que se establece. Promulgada la ley en 27 de Junio, se declara ahora que no rige hasta el 1.º de Setiembre; pero que, habiéndose suscitado hace pocos días varias dudas en algunas audiencias sobre otra ley recientemente hecha, acaba de declararse que las leyes rigen y obligan desde su promulgación, como está dispuesto por derecho. Resulta, pues, que negándose los efectos de la promulgación hasta el 1.º de Setiembre, no habiendo hasta entonces propiamente ley, según el *firmán* del Sr. Figuerola, ministro interino de Gracia y Justicia, los matrimonios hechos antes son nulos é ilegales, por mas que el derecho disponga lo contrario.

Pero no es esto lo mas anómalo: en ese decreto se establece la aplicación de la ley de una manera distinta de lo que en ella se prescribe; se suspende una parte, se aplaza otra, y, en fin, el ministro interino de Gracia y Justicia hace lo que se le antoja, sin usar la fórmula siquiera de que pedirá un bill de indemnidad a las Cortes por sus estralimitaciones, ni aun que dará cuenta de ellas a las mismas.

El establecimiento, por sí y ante sí, un registro especial: el da a unos jueces las atribuciones que corresponden a otros; él hace una distinción especial a su antojo

entre matrimonios y matrimonios, y unos los manda hacer, y otros los deja en suspenso, protegiendo lo que tiene por conveniente para *casus mortis*.

To lo esto, por supuesto, lo coonesto con que no está planteado el registro civil, y falta la nueva organización de tribunales; pero si la ley estaba basada en estas dos grandes innovaciones: si a ellas se arreglaba su mecanismo, quien es el gran *liquidador* Sr. Figuerola para liquidar y fundir de nuevo, dándonos una cosa enteramente distinta de la que hicieron los constituyentes? ¿Qué dirá el Sr. Montero Ríos cuando se encuentre con semejante despropósito?

Aquí lo que hubo no fué mas que un perfil desahogado contra el ciber y los sentimientos católicos del pueblo español. A él se ha sacrificado todo, hasta el amor propio; no reparando nuestros hombres en pasar por unos estúpidos é ignorantes. Dos meses, un mes que trascurrieran sin que presenciáramos ese repugnante espectáculo del concubinato, sería para ellos insostenible. ¿Cuánta pequeñez, cuánta miseria en los jurados enemigos del catolicismo!

En fin, la obra del matrimonio civil, la obra mas racional de Ruiz Zorrilla, admiración del planeta Martos y otros astros, era digna de que las desgarrara Figuerola. Reciba, por tanto, nuestros plácemes. Pero mucho tememos que su ley, que pudiera llamarse «De los matrimonios provisionales», se tome por la del «Matrimonio civil» hecha en Cortes.

Si se descubre el engaño, el fraude, el dolo, no sabemos quien tendrá el valor de cumplimentarla y aplicarla.

Aun no descubriéndose, y dado el caso de que se pase por todo, ¿cómo se compenian con su aplicación el precepto constitucional que encomienda exclusivamente a los tribunales la potestad de aplicar las leyes en lo civil y criminal; el que previene que no se apliquen los reglamentos administrativos de ninguna clase sino en cuanto estén conformes con las leyes; y el que prohibe crear tribunales especiales y encomendar a unos las atribuciones que por las leyes se dan a otros?

Tres infracciones, cuando menos, de la Constitución se cometen en ese decreto; y así no será extraño que muchos jueces de paz, de primera instancia y promotores, a quienes se les encomiendan funciones que no les da la ley, se inhiban de conocer en tales asuntos, ó cuando menos lo consulten con la Audiencia del territorio, que de seguro no se atreverá a alterar el texto de la ley, por mas que haya cien decretos en contrario. Aun siendo meros autómatas del Sr. Figuerola dichos funcionarios, y no habiendo por de pronto reclamación alguna, no evitará el que en el sucesivo se susciten muchas cuestiones a que da fundadísimo motivo ese poco meditado decreto.

## SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido la primera entrega de la *Historia de los Papas*, que ha empezado a publicar D. Manuel García Rodríguez.

A dicha entrega le precede una introducción razonada y elegantemente escrita por D. Ramon Nocedal.

Desde luego creemos que la obra del Sr. García, a juzgar por la primera entrega, obtendrá el éxito a que es acreedora, ya por el asunto a que se refiere, ya por la acertada y buena forma con que es tratada por su ilustrado autor.

Las condiciones de la publicación son las siguientes:

«Cada entrega consta de 32 páginas en 4.º. La obra constará de unos dos tomos, no permitiendo la índole de la publicación determinar con certeza su extensión.

Precio de cada entrega: un real en toda España, pagando al menos cinco entregas anticipadas.

En Ultramar y extranjero, dos reales cada entrega.

Se suscribe en Madrid en la administración de la obra, calle del Barco, 9 primero, tercero; en la imprenta de *La Esperanza*, calle del Pez, núm. 6, y en las librerías de Olmedo, Aguado y Lopez.

En provincias, Ultramar y extranjero puede hacerse la suscripción por conducto de los comisionados de la Revista hispano americana *Alar y Trono* y de *La Esperanza*, 6 dirigidos en carta al editor-administrador de esta obra, D. Antonio Perez Dubrull, incluyendo el importe en libranzas ó sellos del franqueo, certificando en este último caso las cartas.

La primera entrega se halla de muestra en las principales librerías de Madrid y provincias, y se remite también al que así lo desee.

Regato.—Antes de terminar la publicación del tomo primero, repartirá a los señores suscritores un magnífico y reciente retrato fotográfico de Su Santidad Pio IX, en tamaño de media placa, para colocarlo al frente de la obra.

Un periódico alemán elogia la sabiduría del episcopado español, y sobre todo el discurso pronunciado por el señor obispo de Cuenca en la célebre cuestión de la infalibilidad.

Parece ser que el discurso del Sr. Payá fué el que puso término a la discusión de la infalibilidad, hoy dogma de la Iglesia católica.

Hé aquí una lista detallada de los pueblos y caseríos quemados por los insurrectos de la isla de Cuba: «Rayamo, con 2.363 blancos; 2.885 libres de color y 931 esclavos; Palma Soriano, con 115 blancos, 48 libres de color y 51 esclavos; Aguacate, con 303 almas; Baire, con 277 blancos, 232 libres de color y 53 esclavos; Santa Rita, con 281 blancos, 97 de color libres y 3 esclavos; Yarayay, insignificante caserío; Barrancas, con 13 blancos, 17 libres de color y 2 esclavos; Yara, con 23 blancos, 188 de color libres y 44 esclavos; Guisa, con 211 blancos, 105 libres de color y 6 esclavos; Corojito, caserío insignificante; Calabazar, como el anterior; Cauto del Embarcadero, con 342 blancos, 192 libres de color y 86 esclavos; Vicuna, con 120 blancos, 210 libres de color y 47 esclavos; Guáimaro, con unos 500 habitantes; Cascorro, caserío pequeño; Sibanicú, caserío insignificante; San Miguel, con 493 blancos, 106 de color libres y 36 esclavos; San Jerónimo, con 65 blancos, 29 libres de color y 6 esclavos; Fibra, con 242 blancos, 93 libres de color y 48 esclavos; Magarabo, con 41 blancos, 5 libres de color y 4 esclavos.

«Cuántos desastres de que, á no dudarlo, se hubiera visto libre la isla de Cuba sin la revolución de Setiembre!

El número de defunciones las ocurridas en España durante el año de 1868 fue 518.630, según el cuadro publicado por la dirección general de estadística.

Hemos recibido un ejemplar del reglamento de la Academia científico-mercantil, cuyo centro radica en esta capital, y su objeto es el estudio de cuantas cuestiones interesen al comercio, examinando las disposiciones del gobierno en esta materia, proponiendo las reformas que crea convenientes y gestionando siempre en favor de los adelantos de este importante ramo de riqueza. La gestión y defensa de los intereses de la carrera mercantil, reclamando los derechos que crea, deben corresponderla, y la propagación y

popularización de cuantos conocimientos científicos pueden ser útiles al comercio.

El pensamiento que ha guiado a la creación de la Academia nos parece muy acertado, y si se observa y practica con arreglo al reglamento, no dudamos de los buenos resultados que ha de ofrecer a todas las clases, pero con especialidad a aquellos a quien mas afecta el estudio y conocimiento de las disposiciones que han de ser objeto del examen de la Academia.

En las subastas celebradas ayer para la adquisición de ácidos destinados a la conservación de carretas de la provincia de Madrid, ha habido proposiciones para todas menos para la de Madrid a Castellón; y para las subastas de obras en las cuatro carretas anunciadas, se han presentado proposiciones para tres de ellas, quedando sin licitadores la de Alfaró a Villarroya.

Se han solicitado los privilegios de invención siguientes: para un aparato y tratamiento de los coque sulfurados llamados piritas; para un sistema de perfección de cable hidro eléctrico submarino; por una máquina para labrar la piedra y para la perforación de los agujeros de minas.

Ha salido de Madrid, con licencia para las Provincias Vascongadas, el ingeniero D. Adolfo Ibarreta jefe de los negociados de aguas y puertos, quedando encargados del primero de dichos negociados el oficial auxiliar D. Domingo Solano, y del segundo don Saturnino Fernandez.

Ha llegado a Madrid el brigadier D. Fernando Pierard, después de detenerse dos días en Alcalá, don de residía la familia durante la emigración de aquel.

Ha sido nombrado vicepresidente de la comisión de estadística de Pontevedra, D. Francisco Angiles.

Se anuncia la próxima aparición de un nuevo periódico diario en Madrid, con el título de la Paz, encargado de la defensa de los intereses de la Península y muy especialmente de las Antillas.

Se han concedido dos meses de licencia al comandante de caballería D. José Flory.

Se ha dispuesto que el comandante del primer batallón del regimiento de infantería de Saboya, don Julian Serrano, y D. Tomás Lopez, comandante de la comisión de reserva de Huesca, cambien respectivamente de destino.

Entre las obras que se preparan en el teatro de los Baños Arderius, para representarse en la próxima temporada, que dará principio el 3 del próximo mes, para la que queda abierto desde hoy el abono, con la baratura de precios de los años anteriores, se cuentan las zarzuelas «Pepé Hillo», «Viaje al fondo del mar», «El tribuno de las cien doncellas», «Los caballeros de la tabla redonda», «El capitán araña», «La favorita», «El matrimonio», «Los estancieros aéreos» y «Los horrores de la guerra».

El gremio de oficiales de peluqueros parece que se va a constituir en asociación con objeto de socorrerse mutuamente en los casos de enfermedad y falta de trabajo. Esta asociación será internacional, y al efecto los oficiales de Madrid parece que se han dirigido ya a sus colegas de provincias y del extranjero para ponerse de acuerdo acerca de las bases definitivas de la asociación y constituirse inmediatamente. Uno de los pensamientos, que se dice pondrán a la aprobación de la sociedad, es el de limitar las horas de trabajo de ocho de la mañana a ocho de la noche.

La audiencia de Barcelona es la llamada a decir acerca de si el general D. Blas Pierard está ó no comprendido en el decreto de amnistía.

La brigada de palacio, que se hallaba en Vitoria, salió ayer para Tudela de Navarra.

Se ha prohibido el uso del título de marqués de Fuente Olivar, por no haber satisfecho el presunto sucesor los derechos que a la Hacienda corresponden, ni obtenido la autorización necesaria para su uso.

Ha sido autorizado el primer ayudante médico don Nicasio Landa, para que como socio fundador de la comisión internacional española de heridos en campaña, pase a conferenciar con el comité de Ginebra y demás del extranjero, con motivo de la actual guerra franco-prusiana.

A últimos del presente mes regresará a Madrid la señora duquesa de la Torre con toda su familia.

Se ha conferido el mando del vapor *Blasco de Garay* al capitán de fragata D. Rafael Alonso y Sanjurjo.

El mariscal de campo D. José Ignacio de Echevarría, ha obtenido licencia para San Cristóbal (Pirineos).

Para resarcir a la empresa del teatro de la Zarzuela de las grandes pérdidas que ha experimentado con motivo del incendio de sus almacenes y talleres, se dispone de una escogida y variada función, que se verificará en la próxima semana. Tomarán parte en ella la primera tiple señora Zamacois y la señorita Velasco, el eminente tenor Sr. Tamberlik y los señores Oudrid, Arderius, Landa, Loitia y otros artistas que se anunciarán oportunamente.

Los demás permanecidos de esta función, así como el teatro y día en que se ha de verificar, se anunciará por programas y carteles.

Hemos tenido el gusto de visitar el Curso Católico, que con este título y bajo la dirección del presbítero D. José Ortiz y Jové, doctor en «sagrada teología, en filosofía y letras y en ambos derechos, se inauguró el año anterior en el núm. 13 de la calle Mayor. En tan breve tiempo, un celoso y entendido director ha conseguido poner su valiente establecimiento a la altura de los mas acreditados. Después de dotarlo de escogidos profesores para los estudios completos de primera y segunda enseñanza y preparatorios para las carreras del Estado, ha facilitado aquellos adornando con mapas históricos y geográficos y escelentes gabinetes de física é historia natural.

El perfecto orden y esmerado aseo que reina dentro del establecimiento, el afecto verdaderamente paternal con que hemos visto tratar a los jóvenes alumnos, los buenos y bien condimentados alimentos que se sirven en abundancia a los internos, y la sólida educación científica y moral que reciben todos, honran a su ilustrado director, que ha consagrado toda su vida a la ilustración y educación de la juventud. Guártele en los menguados tiempos que alcanzamos por la senda del honor y la virtud, salvando los escollos que la ignorancia y el vicio sembraron a su alrededor.



don; apartar sus inocentes ojos de las miserias de la tierra para que refleje en ellos la luz purísima del cielo, e iluminar la tierna inteligencia de los niños con los claros destellos de la ciencia y de la virtud, es un problema difícil en esta época de incredulidad, que el director del Colegio Caraclo ha resuelto y que nosotros tenemos el grato deber de avisarlo a nuestros lectores, recomendando eficazmente dicho establecimiento a los padres de familia.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

CANTAGENA 17 de Agosto de 1870.

Muy señor mío: Por fin, el lunes pusieron en libertad a los que se seguía causa por la intencionalista que quisieron llevar a cabo en esta plaza. En una reunión que tuvieron el domingo los del partido republicano para tratar de elecciones municipales, no estuvieron acordes, según parece, en cuanto a la designación y nombramiento de personas, y aquella misma noche en el club se dieron mueras a determinados sujetos, y a hora avanzada se vieron algunos grupos a las inmediaciones de las casas de los aludidos.

Anoche a las diez recibió la tertulia progresista de aquí un telegrama de El Imparcial diciendo que el rey Guillermo había manifestado a la reina que el domingo se libró brillante batalla delante de Metz; que los franceses iban de retirada a Chalons; que París estaba consternado, y que se habían reunido las Cámaras en sesión secreta con visos desfavorables a Napoleón: al momento hicieron imprimirlo, y aunque la hora era desahogada, se vendió pocos instantes después con desahogados gritos la gran derrota de Napoleón: a los prusianos se les veía en el Casino muy animados, y también lo estaban los republicanos, que creían recibir anoche mismo la noticia de que en Madrid se había proclamado la república.

Hace dos días que en el barrio de Santa Lucía, extramuros de esta ciudad, hubo una reyerta entre familia, de la cual resultaron cinco heridos, el padre, un hijo y tres nietos, algunos de gravedad.

Sin otra cosa, queda de V. atento seguro servidor Q. B. S. M.

Nos escriben de Mejorada (Albacete) que en aquella villa, a más de la iglesia parroquial, que es de un gusto extraño, existe una capilla unida al mismo templo que es una verdadera joya artística, y que se encuentra en un lastimoso estado de abandono y próxima a convertirse en ruinas. De esto, añade el correspondiente, no hay que culpar ni al clero ni al vecindario de Mejorada, pues el párroco ha gastado de su peculio algunas cantidades para reformar y componer el edificio, y el pueblo haría sacrificio para pagar las contribuciones, entre ellas la de culto y clero, para ver con dolor que ni el culto ni el clero son atendidos.

De algunos pueblos de la provincia de Santander se quejan que después de pagar la contribución del culto y clero, para que se destine a las atenciones que juzga conveniente el ministro de Hacienda, tienen además que atender a la manutención de las curas, porque no es posible ver sin lástima a los pobres curas, que siempre han sido queridos de sus feligreses, perecer de hambre.

Anteayer, dice un colega valenciano del miércoles, y cuando mas concurrido se hallaba el Parterre, se arrojó desde alguna de las casas inmediatas a la fábrica de tabacos, una gruesa piedra que fue a dar en la cabeza de un caballero que transitaba por el paseo, causándole una herida en la frente, a pesar de haber recibido el primer golpe el sombrero que llevaba puesto. Está visto que para salir a la calle tendremos que vestirnos de acero como los guerreros de la Edad media.

Anteayer tarde, dice el Diario de Córdoba del miércoles, al irse a verificar la procesion anunciada y al salir de la iglesia de San Basilio la preciosa imagen de Nuestra Señora del Tránsito, un descuido, al parecer, hizo que se prendiera fuego al hermoso cerco de flores contrahechas que con lindos pabellones de gasa y pluma formaba el adorno con que todos los años se presenta la sagrada imagen, siendo tanta la rapidez con que corrió el voraz elemento que en un instante quedó todo reducido a cenizas, no habiéndose salvado más que la imagen, que sin el rico vestido que la cubría pudo sacarse de entre las llamas. El piquete que debía acompañar a la procesion, y que estaba formado a la puerta de la iglesia, contribuyó poderosamente a evitar que con la aglomeración de curiosos ocurrieran algunos desmanes, y a que se pudieran reunir las muchachas y preciosas niñas con que la piedad de una ilustre señora había adornado la bella imagen.

La inmensa concurrencia que llenaba aquel apartado barrio, y que era mas numerosa que otros años, no pudo menos de impresionarse dolorosamente al saber el lamentable suceso, que destruyó en pocos momentos los trabajos y afanes empleados por el celoso conde de aquella iglesia. Hemos oído decir, no sabemos con qué fundamento, que se han hecho ofertas por algunas personas para volver a vestir y adornar a Nuestra Señora en términos de que pueda salir la procesion en la tarde del domingo. En cuanto al suceso de anteayer no dudamos que se habrá depurado ya por quien corresponda si fue tan casual como apareció a primera vista.

Tomamos de El Porvenir de Sevilla: «En la tarde del domingo fue conducido un toro a la casa de socorros de San Juan de Dios, para curarse una herida de banderilla en una mano y otra en el cuello.

Nuestros lectores creerán que hemos perdido el seso; pero no hay tal cosa.

Recordarán que hace pocos días dimos cuenta de unas corridas de toros que se celebraban en la calle de Atocha. Pues bien, en la del domingo, le pusieron un par de banderillas al bicho que se estaba jugando, lo que produjo el que fuere acompañado por su madre a la referida casa de socorros. Hecha la cura, salieron en compañía de un municipal para buscar al diestro autor de la fechoría, y al llegar a la casa donde se celebró la función, estaba la cuadrilla juntamente con los demás toros, apedreándose y rompiendo los cristales. A la vista del dependiente de la autoridad, todos pusieron pies en polvorosa, sin que sepamos el desenlace de este drama taurino.

Del presidio de Sevilla desapareció hace unos días Juan Manuel Fernandez Laguna, natural de Aguilera, provincia de Córdoba.

Leemos en El Comercio de Cádiz: Anunciamos a nuestros lectores con la mas viva satisfacción, que se encuentra ya en Arcos, sano y salvo, el Sr. Ramirez Cardenas.

A las once y media de la mañana del día 15 llegó a su hacienda en donde fue secuestrado y desde allí escribió a su familia, dándole noticia de su llegada en buen estado de salud y pidiendo le enviase un caballo para poder trasladarse a la ciudad, como lo verificó el mismo día.

Persuadidos los malhechores de la imposibilidad absoluta en que se encontraba la familia de entregar los diez mil duros que exigían, hubieron de aceptar al fin a mitad de esta suma, y una vez recibidos los cinco mil duros, le dejaron en libertad devolviéndole el cobertor que le servía de cama, y el revolver, y dándole doscientos reales para los gastos de viaje.

En los primeros días su vida estuvo en grave peligro: pero cuando los ladrones se convencieron de que no había medios de obtener los diez mil duros, dejaron de tratarle con crueldad, y le guardaron des de entonces todas las consideraciones posibles.

Pasó algunos días en una huerta no lejos de su hacienda, y el resto de esta triste temporada en Sierra Bermeja, debajo de un lentisco sin mas cama que el cobertor entre las peladas piedras de la sierra.

Gracias a Dios ha recuperado, aunque a costa de un gran sacrificio, su tranquilidad perdida, una familia dignísima que por espacio de más de cuarenta días ha estado siendo víctima de las mas terribles tribulaciones.

Las autoridades, como se ve, nada han conseguido en este asunto. Desgraciado país donde los hombres honrados tienen que entenderse con los bandidos para comprar a peso de oro su libertad!

## SECCION EXTRANJERA.

Continúa reinando grande incertidumbre sobre los sucesos de que está siendo teatro el valle del Mosela, porque a los despachos favorables a las armas francesas que se reciben de París, responden con admirable y casi nos atreveríamos a decir calculada precisión los que llegan de Berlín dando cuenta de los triunfos de los prusianos. En la sección correspondiente hallarán nuestros lectores todos los telegramas recibidos ayer y hoy, y otejándolos con imparcialidad creemos que pensarán como nosotros que en los combates del 14, 15 y 16 librados en una y otra orilla del Mosela, no han sido los soldados del rey Guillermo los que han llevado la mejor parte.

El último despacho del mariscal Bazaine dando cuenta de la batalla de Mars la Tour dice terminantemente que los prusianos han sido rechazados, y que los franceses acampan en las posiciones conquistadas. En las circunstancias por que atraviesa Francia y en las especialidades en que se encuentra París, nos parece imposible que ningún general se atreva a dar una parte notoriamente falsa.

De todos modos, cuando ambos contendientes se atribuyen la victoria, puede asegurarse que ninguno de los dos ha alcanzado un triunfo señalado y definitivo, y por consiguiente, no es aventurado decir que las jornadas del 14, 15 y 16 no han sido para los prusianos lo que fueron las de Wissemburg, Woertz y Forbach. Esperemos, pues, los telegramas de mañana, que quizás aclaren nuestras dudas, aun cuando ignorando como ignoramos el verdadero plan de campaña de Bazaine; no nos sorprendería que volviéndose a Metz, pues bien pudiera acontecer que se hubiese propuesto hacer una campaña en el valle del Mosela, cansar y batir en él a los prusianos, y esperar allí a que los nuevos ejércitos que se organizan en Chalons y en París, vengán con los mariscales Mac Mahon y Canrobert a prestarle poderosa ayuda, colocando a los prusianos en una posición tan comprometida como resultaría si fuesen derrotados y empujados al Mosela y a las fortalezas de Metz y Thionville.

Dice un periódico de París:

«Todo induce a creer, aunque nada dice el telegrama, que ayer ha debido haber una gran batalla. El mariscal Bazaine quiso darla el sábado último, como a digimos; pero por lo visto los prusianos no estaban aun dispuestos a aceptarla. Probablemente la guardia imperial tomará parte en ella, y hay gran confianza en el valor y pericia de su jefe, el intrépido Bourbaki.»

Segun el Figaro, la batalla de Woertz será uno de los hechos de armas mas grande de la historia militar de este imperio; pues si bien los franceses fueron vencidos, los mismos prusianos confiesan que tal desastre fue mas glorioso que una victoria.

En dicho periódico se ha abierto una suscripción para regalar una espada de honor al mariscal Mac Mahon.

Hablando del combate del 14 de Metz, dice un periódico de París:

«Parece ser que, bajo la dirección del mariscal Bazaine, han maniobrado las fuerzas mandadas por los generales Decaen, L'Amiral, de manera que han arrojado al enemigo bajo los fuegos del fuerte de San Quintin, el cual les ha hecho experimentar pérdidas muy considerables.»

En la batalla del 14, delante de Metz, el general Decaen quedó ligeramente herido.

Los trabajos de las fortificaciones de París se ejecutan durante la noche con ayuda de grandes mecheros de gas que dan una luz intensísima.

La plaza de Strasbourg, en el momento de ser atacada, se encontraba completamente abastecida de víveres, municiones y artillería. El número de piezas en batería es muy superior al que se ha indicado. Estas piezas son cañones de gran calibre, cuyo alcance es enorme.

Además se han blindado los almacenes de pólvora, los hospitales y todos los edificios útiles para la defensa. Muchas familias habían abandonado la ciudad antes de ser atacada, y durante los tres días que han precedido a la llegada de los prusianos, hicieron salir de ella a un gran número de bocas inútiles.

Strasbourg no puede ser tomada mas que por hambre. Cuenta con provisiones suficientes para resistir muchos meses, aun suponiendo que en el transcurso de la guerra no fuese socorrida.

El día 12 salieron de París, con direccion al campo de operaciones, 45.000 hombres.

El cuerpo que manda el general Trochu ha entrado ya en servicio activo.

El conde de Palikao mantiene enérgicamente su reputación de hombre de incansable actividad.

El número de carabineros del resguardo que van a entrar en campaña en Francia asciende a 17.000.

En estos momentos dirigen hacia París, para marchar inmediatamente al teatro de la guerra tan luego como estén allí reunidos, 24 batallones de infantería que formarán dos divisiones.

Ayer salió de París para tomar parte en la campaña, el primer cuerpo franco parisiense, cuyo uniforme se compone de una americana de lana azul; pantalón gris azul, faja encarnada, corbata azul, kapi azul oscuro con cordón encarnado y botines blancos. El armamento se compone de carabinas Minié, reformadas, cargándose por la culata y bayonetas-machetes.

Dice el Diario Oficial francés: «Las noticias que tenemos de los departamentos son muy satisfactorias. Por todas partes la guardia

móvil se reúne, se equipa y se ejercita en el manejo de las armas. Está animada de los mas patrióticos sentimientos, y se apresura a entrar en línea para la defensa del territorio.»

El sindicato de agentes de cambios de la Bolsa de París ha ofrecido al gobierno todas las cantidades que pueda necesitar para hacer frente a los gastos de la guerra, y esto en ventajosas condiciones.

Sin este nuevo rasgo de patriotismo, el sindicato de agentes mercadería bien de la patria por los esfuerzos que hace a fin de mantener las cotizaciones a un tipo relativamente elevado.

Se cree que el gobierno no aceptará su proposición, procediendo directamente a la contratación del empréstito.

Casi todos los diputados franceses se reúnen diariamente en el salón de conferencias del Cuerpo legislativo, donde el ministro de la Guerra, conde de Palikao, ó uno de sus ayudantes, va a comunicar a los representantes de la nación las noticias del teatro de la guerra, que por su índole especial no pueden hacerse públicas, y sobre las que guardan los diputados el mas escrupuloso secreto.

En la sesión del martes del Cuerpo legislativo francés dijo el ministro de la Guerra, general Palikao:

«Señores, propiamente hablando, no es una derrota la que ha sufrido el ejército prusiano, sino un revés considerable que le ha obligado a abandonar la línea de retirada del ejército francés.»

No tengo despachos oficiales sobre los acontecimientos de ayer; pero he recibido otros de buen origen, de la gendarmería.

No puedo entrar en otros detalles; puedo solamente decir a la Cámara, que el ejército prusiano ha sufrido varios reveses sucesivos y que se está replegando hacia Commercy. Dentro de algunos días un ejército formidable estará pronto a combatir con el ejército del Rhin, a las órdenes del mariscal Bazaine, único y verdadero jefe.»

Entre los rasgos sublimes de las hermanas de la caridad, se cuenta el de una joven religiosa que en la retirada de Reischaffen tuvo el valor necesario de detenerse para dar de beber a un herido que la llamaba con angustioso acento. Estando cumpliendo con su santo deber, una bala de cañón la llevó las piernas, y la infeliz hermana de la caridad cayó moribunda sobre el soldado.

El palacio del Senado ha sido puesto, por acuerdo de los miembros de la alta Cámara francesa, a disposición de la autoridad competente, y para establecer en él un hospital de sangre, a cuyo frente se pondrá el doctor Nelaton.

El baron de Rothschild pertenece a la guardia movilizada, pero ha sido agregado a las oficinas.

Los palacios de Versalles y Saint-Cloud van a convertirse en hospitales de sangre.

Hablando de los disturbios ocurridos en Lyon, dice un periódico de aquella localidad que algunas mujeres, perseguidas a furias, se arrojaban al cuello de los agentes de la autoridad, les arrababan la cara y les echaban puñados de arena a los ojos. A consecuencia de estos hechos, el general Cassade ha dirigido a los habitantes de Lyon la siguiente orden del día con fecha 13 de Agosto:

«Esta mañana han ocurrido algunos desórdenes que han ocasionado muertes, entre ellas la de un agente de la autoridad, y otros siete mas ó menos gravemente heridos. En presencia de tales hechos no puede quedar impasible la autoridad y ha tomado las medidas necesarias para reprimirlos. Se ruega a los buenos ciudadanos se abstengan de tomar parte en toda reunión tumultuosa, pues serán perseguidos y castigados segun la ordenanza militar aquellos que las provocaren, así como los autores de toda clase de desórdenes.»

El ministro francés del Interior ha dirigido el siguiente despacho a los prefectos, subprefectos y alcaldes de los departamentos del Bajo Rhin, del Alto Rhin, de Vosges, Moselle; Ardennes, Marne y Alto Marne:

«Cuando los prusianos se hallen con seguridad a corta distancia de vosotros, hacid saltar los puentes y teneis el camino de hierro; hacid que salgan para el campamento de Chalons, cuando llegue el caso, a todos los bomberos, guardias nacionales y hombres útiles y en estado de llevar armas, y tomad inmediatamente todas las medidas conducentes a este objeto.»

Un suplemento de la Esperanza, de Nancy, enviado a París dentro de un sobre, da cuenta de la entrada de los hulanos en aquella abierta ciudad, y dice que eran 150, los cuales asamparon entre Saint Max y el camino de Essey.

Pidieron una contribucion muy fuerte; pero no pudieron obtenerla mas que de 50.000 francos y raciones de avena.

El hotel de Saint George y el de la Chartreuse recibieron orden de preparar cada uno para 75 hombres, una comida compuesta de sopa, cocido, legumbres, un litro de vino y seis cigarrillos por persona. Tambien mandaron preparar café para la mañana siguiente a las cuatro, pero a esa hora habían marchado ya todos los hulanos.

Por uno de los espías cogidos en Metz, se ha sabido que los prusianos tienen admirablemente montado este servicio, que se compone de divisiones y de secciones con sus respectivos jefes, los cuales envían de hora en hora, y a veces de minuto en minuto, cuantos informes pueden obtener por sus espías, a los jefes superiores, quienes pasan del otro lado de la frontera siempre que el caso lo requiere, llevándose gran cosecha de noticias.

Cuando están en Francia se hallan provistos de una pasaporte en toda regla, y en Prusia llevan una medalla de un modelo especial, que conocen tan solo los generales y jefes de cuerpo, con las cuales tienen estrada libre en los cuarteles y estados mayores, en donde dan, unas veces de palabra, otras por escrito, sus amplios informes.

Uno de los que subastaron parte de las obras emprendidas en las fortificaciones de París, ha resultado ser un agente prusiano, que la autoridad ha reducido a prisión.

Segun El Eco de Ambos Mundos, anteayer fueron sometidos al consejo de guerra los promotores de los tristes acontecimientos del boulevard de la Villette. Aunque las prisiones hechas hasta ahora con motivo de aquellos sucesos se elevan a 75 personas, no todas ellas son justiciables por la ley militar, pues muchas de ellas pertenecen a esa clase de gente de mal vivir, que toma parte en todos los disturbios con el solo fin de entregarse al robo.

El martes debieron ser fusilados en París algunos de los promotores del atentado de la Villette.

Dice un periódico de París.

«Por mas que la prensa de Berlín diga lo que quiera, podemos asegurar que los alemanes del Sur se batieron a la fuerza y por miedo de caer mas tarde bajo el yugo del Sr. de Bismark.»

Esto se desprende de una carta escrita por el coronel Kappel, ayudante de campo del principe de Gales.

Los prusianos, dice el Correo de Europa, podrán haber ganado dos batallas; pero el siguiente parte que publica la Gazette de Francfort, de su correspondencia especial, que se halla en Woertz, prueba que aun no debían cantar victoria:

«Campo de batalla de Woertz 8 de Agosto.—Hemos tenido una victoria, pero horriblemente sangrienta; desde el sábado no se halla ninguna clase de víveres en Woertz. Las epidemias no tardarán en llegar. La atmósfera está envenenada por los cadáveres. Que haga un poco de calor, y el cólera y el tifus matarán a aquellos que han escapado a las balas.

Otra batalla y los heridos caerán de todo.»

Tampoco parece que están muy satisfechos los prusianos de los resultados de sus ametralladoras. Segun una correspondencia de Berlín que tenemos a la vista, «un oficial entendiéndose con un soldado francés al chasapoteo, hay opiniones diversas. Uno que convienen todos los prusianos es en que, bueno ó malo, con cualquier clase de fusil habrían vencido los prusianos a los franceses. Da lo cual se deduce, añadimos nosotros, que tambien los prusianos escupan por el colimillo.

Fueron tan grandes las pérdidas experimentadas por ambas partes en el combate de Woertz, que el 83 regimiento prusiano no ha conservado mas que cuatro oficiales: los demás fueron muertos ó se hallan heridos.

La Gaceta de Colonia estima las pérdidas de los prusianos, antes del encuentro de Longueville, en 90.000 hombres.

El ministro de la guerra prusiano, general Roon, que se detuvo en Berlín algunos días para dictar medidas, encuéntrese ya al lado del rey en campaña.

A última hora se ha recibido un despacho anunciando que el rey de Prusia ha nombrado a los generales Bohln, conde de Bismark y Bahen, gobernadores generales de la Lorena y la Alsacia.

La France manifiesta que la escuadra francesa del Báltico ha bombardeado los fuertes avanzados de Dantzig.

El Gaulois dice que los republicanos españoles aguardan con febril impaciencia, y sin que haya motivo alguno que la justifique, noticia de acontecimientos que creen deben ocurrir en París.

Ha parecido el célebre novelista M. About, correspondiente de uno de nuestros colegas de aliende el Pireneo en el teatro de la guerra. Se le espera en París de un momento a otro.

El ex-ministro Ollivier prepara un folleto que dará a luz esta semana con el título de Mi justificación.

Ha llegado a Roma, procedente del cuartel general del rey Guillermo, el baron de Arnims, embajador de Prusia cerca de la Santa Sede.

Habría sido a ofrecer a Pio IX, pregunta un periódico francés, el apoyo directo de Prusia? Lo cierto es, segun una correspondencia de Roma que tenemos a la vista, que desde la estación del ferro-carril se dirigió al palacio del cardenal Antonelli, prescindiendo, no ya de las etiquetas diplomáticas, sino hasta de los respetos sociales.

La carta a que nos referimos, pasando a otro asunto, dice que se han descubiertos las huellas de una mina practicada en el Vaticano. Se han hecho algunas prisiones.

Escriben de Berlín al periódico italiano la Nazione, que en los círculos mejor informados de aquella capital se asegura que el gobierno prusiano ha declarado que considera la cuestión romana como asunto extraño a las relaciones entre Italia y Prusia.

Pocos días hace se dijo que Prusia consideraría la ocupación de Roma por los italianos como un casus belli.

Con referencia a una carta de Roma, se dice que la policía pontificia ha descubierto una mina construida de un modo tal, que, al estallar, hubiera volado indefectiblemente el Vaticano.

¡Siempre los mismos!

Se confirma que ha sido preso en Palermo el célebre agitador italiano Mazzini, y conducido, de orden del gobierno, a Gaeta.

Los telegramas de Nueva-York que la Agencia Fabra nos comunica, anuncian que el almirante Farragut ha fallecido.

Segun anuncia el telegrama, se han efectuado en el seno del gabinete otomano las modificaciones siguientes: Mustaphá Fazyl Pachá, presidente del Consejo de Estado, ha sido nombrado ministro de Hacienda; Sadik Pachá pasa a la intendencia de los bienes, onagrados a las mezquitas; Edhem Pachá es nombrado ministro de Justicia; Halid Effendi, prefecto de Satambul; Kallí Bey embajador de Viena y Rustein Bey de San Petersburgo.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 17 (a las 4 y 33 recibido en Madrid el 18 (a las 2 y 30 de la mañana.)

El embajador de España a S. E. el ministro de Estado. La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy breve, pero ha reinado en ella una confianza y un espíritu de unión como puede desearse en las graves circunstancias en que se encuentra este país.

Gambetta, a quien cada día que la Cámara con mas predilección, ha protestado en nombre del pueblo de París contra los instigadores de desórdenes, y ha perdido jueces para los culpables.

Julio Favre no se contenta con que se juzgue a los presos, sino que se descubre el origen de los planes antipatrióticos.

Thiers, recordando lo que pasó en 1814 y 1815 en que vinieron con sus provisiones tantos labradores, manifiesta deseo de que el gobierno favorezca este movimiento que se indica ahora en mayor escala, porque de este modo, no solo se abastece la capital, sino que podía estar esta con nuevas defensas en el caso (espera que no llegue) de que los necesitase. De todas las salidas muchas veces de no vendrán, no vendrán, y el acento con que se pronunciaba no era de arrogancia, sino de convicción y patriotismo.

El ministro de Comercio contestó habilmente, y haciendo justicia a su antecesor, dijo que estas y las que él había tomado, además del consejo del honora-

ble M. Thiers, aseguraban completamente el abastecimiento de París. Palikao dio la noticia de que se había obtenido un pequeño triunfo sobre el enemigo; este, ha dicho, ha querido apoderarse de Phalsburgo: ha habido un combate y el enemigo se ha retirado dejando en el campo 1.200 a 1.500 muertos. La Asamblea ha oído con complacencia, pero sin alegría, como quien espera con cierta confianza, no exenta de algún recelo, noticias mejores y mas importantes. Este es el verdadero aspecto que ha presentado hoy el Cuerpo legislativo.—Oldzaga.

París 28 (2 madrugada.)

Se ha recibido oficialmente el siguiente despacho:

Verdun 17 (4 y 50 tarde.)

El general comandante superior al ministro de la Guerra:

«Continúa todavía la batalla del lado de Max-la-Tour.

Victoria parece probable.

Sevilla a Brieg gran número de heridos franceses y prusianos.

Por otro lado se por la comunicación de policía de Brieg que un cuerpo de unos 1.200 hombres de artillería y caballería acampa en la llanura entre Brieg y Saint-Jean.

Este cuerpo ha destacado exploradores que han entrado en Brieg.

Viajeros dignos de crédito, que vuelven de Max-la-Tour, hablan de una batalla considerable en el día de ayer con un gran cuerpo de ejército prusiano que habría sido rechazado sobre el Mosela con el mayor vigor por la caballería de la guardia.

Se dice que los generales Bataille y Frossard están gravemente heridos.

París 18 (8 y 30 mañana.)

El Diario Oficial publica un decreto fechado ayer nombrando al general Trochu gobernador de París y general en jefe de todas las fuerzas encargadas de la defensa de la capital.

Un despacho del general Bazaine, fechado el 16 en el cuartel general, dice:

«Esta mañana el ejército del principe Federico Carlos dirigió un vivísimo ataque contra nuestra ala derecha.

La división de caballería mandada por el general Fortun, y el segundo cuerpo de ejército bajo las órdenes del general Frossard, tomaron parte muy importante en esta acción, que duró hasta la caída de la noche.

El enemigo desplegó considerables fuerzas e intentó varias veces tomar la ofensiva, siendo vigorosamente rechazado.

Al terminar el día un nuevo cuerpo de ejército intentó envolver nuestra izquierda; pero nosotros mantuvimos en todas partes nuestras posiciones, causando al enemigo pérdidas considerables.

Las nuestras son serias.

El general Bataille está herido.

En lo mas recio de la acción, un regimiento de hulanos cargó sobre el estado mayor general, quedando fuere de combate 20 hombres de la escuadra.

El capitán que la mandaba cayó muerto.

A las ocho de la noche el enemigo había sido rechazado en toda la línea.

Se calcula en 120.000 hombres el número de combatientes que han tomado parte en esta acción.

Fabra.

Berlin, 18 (3 y 56 madrugada.)

Se ha recibido el siguiente despacho oficial:

Pont a Mousson, 17 (7 y 10 tarde.)

El lugarteniente general Alvensleben da parte con fecha 16 al Oeste de Metz, que había avanzado el tercer cuerpo de ejército sobre el camino de retirada del enemigo hacia Verdun, trabándose un sangriento combate contra los cuerpos de ejército de Lamirault, Frossard, Canrobert y la guardia imperial.

Nuestro cuerpo de ejército fue sucesivamente sostenido por el décimo cuerpo, por alguna división del octavo, y el noveno cuerpo, bajo el mando superior del principe Federico Carlos.

El enemigo, a pesar de su superioridad considerable en número, después de doce horas de un combate violento, fue rechazado sobre Metz.

Las pérdidas han sido muy considerables por ambas partes.

Por nuestra parte hemos tenido a los generales Doring y Wedel muertos, y los generales Raudy y Grueter heridos.

S. M. el rey ha ido a saludar a las tropas al mismo campo de batalla, que nuestro ejército ha conservado después de la victoria.

París 18.

Se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

Metz 17.

Ayer hubo un serio combate cerca de Gravelotte.

Nosotros fuimos los vencedores, pero nuestras pérdidas son grandes.

París 18.

En la sesión del Cuerpo legislativo de hoy, el general Palikao ha confirmado las noticias que se han ya sobre la batalla del 16, declarando que las armas francesas habían obtenido la victoria.

Fabra.

El diario oficial publica tambien, entre otros telegramas de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, los siguientes:

París 17 de Agosto, a las tres y diez minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Se me comunica el telegrama siguiente:



tures de las fortificaciones construidas recientemente. El rey ha hecho esta mañana un reconocimiento sobre el campo de batalla, y ha inspeccionado nuestras avanzadas, que permanecieron allí para asegurar el transporte de los heridos.

«Los franceses, retirados sobre los puntos mas elevados de la orilla derecha de la Mosella, pudieron dar término a su retirada por hallarse al otro lado del río.»

«Cherny 15 de Agosto, a las 9 y 32 minutos de la noche.—La pequeña fortaleza de Marsal ha capitulado después de un corto bombardeo por el segundo cuerpo del ejército bávaro. Se han encontrado considerables provisiones y sobre 60 cañones.»

«Paris 17 de Agosto, a las 8 y 35 minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me envía el siguiente telegrama:

«Metz.—Ayer ha habido un encuentro muy serio del lado de Gravelotte; hemos tenido ventajas en el combate; pero nuestras pérdidas son grandes.»

Berlin 17 de Agosto, a las doce y treinta y seis minutos de la tarde.—Al señor ministro de Estado:

«Oficial.—La guarnición de Strasburgo hizo ayer tarde una salida, y fué rechazada con pérdida de tres cañones y algunos hombres.»

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica dos decretos del ministro de Marina: uno aprobando el reglamento de fogoneros para el servicio de los buques de la armada, y otro aprobando también el reglamento de aprendices navales.

También publica la Gaceta una orden del ministro de Hacienda dictando reglas sobre cuando debe considerarse cargamento completo el de los buques que conduzcan carbón o coque en lastre o para uso del buque.

Finalmente, dice el periódico oficial, que aunque no se había declarado el bloqueo de los puertos dependientes del consulado de Hamburgo, el Senado de Lübeck había prohibido la salida de buques de dichos puertos, así como lo ha sido por el gobernador de Warnemünde, o bien se cree que estas prohibiciones serán limitadas a los buques cargados de cereales, ganados y víveres para puertos franceses.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

### DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la junta superior de ventas, creada por el artículo 93 de la instrucción de 31 de Mayo de 1855, a cuyos vocales dará el ministro de Hacienda en mi nombre y en el de la nación las gracias por los relevantes servicios que han prestado en ella.

Art. 2.º La junta superior de ventas conservará en lo sucesivo la organización establecida en el artículo citado de la instrucción, duplicándose el número de sus vocales de las clases de diputados, senadores, altos funcionarios pasivos y personas notables por su ciencia, arraigo y probidad.

Art. 3.º En lugar del asesor general de Hacienda, cuyo cargo se halla suprimido, formará parte de la junta como vocal nato el fiscal de la Deuda pública.

Art. 4.º Hasta tanto que se constituya el Senado, serán sustituidos por cuatro diputados a Cortes los cuatro senadores que debían pertenecer a la junta, son arreglo al art. 1.º

Art. 5.º Pertenecerán a la junta como vocales na los los directores generales de obras públicas, agricultura industria y comercio, y el patrimonio que fué de la corona; el jefe de la seccion de beneficencia en el ministerio de la Gobernación, y de la seccion de culto y clero en el ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 6.º Cuando alguno de los vocales de la junta pierda el carácter público con que hubiese sido nombrado, dejará de hecho de pertenecer a ella, y será reemplazado por otro que reúna las condiciones legales con que fué elegido el saliente.

Art. 7.º Cuando algun vocal de la junta, sin perder el carácter público con que fué nombrado, aceptase otro cargo cuyas funciones sean incompatibles con el de vocal, ó hagan imposible su asistencia a la mayor parte de las sesiones, se entenderá que renuncia de hecho su cargo de vocal de la junta, y será reemplazado desde luego.

Art. 8.º El tercer jefe de la direccion general de Propiedades y derechos del Estado continuará desempeñando el cargo de secretario de la junta superior de ventas.

Dado en Madrid a quince de Agosto de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

### DECRETO.

Como regente del reino, conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda después de oír al Consejo de Estado en pleno,

Vengo en aprobar el reglamento del cuerpo especial de Contabilidad y tesorería del Estado, redactado conforme a las bases consignadas en el art. 12 de la ley de presupuestos de 14 de Mayo de 1870.

Dado en Madrid a doce de Agosto de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

### REGLAMENTO

del cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado, a tenor de las bases consignadas en el art. 12 de la ley de presupuestos de 14 de Mayo de 1870.

### CAPITULO PRIMERO.

#### De la organización del cuerpo.

Artículo 1.º Todos los servicios públicos de contabilidad y tesorería estarán a cargo de empleados que constituirán un cuerpo especial llamado de contabilidad y tesorería del Estado.

Art. 2.º Se consideran empleos del cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado las plazas de jefes de administración, de jefes de negociado y de oficiales, hasta de quinta clase inclusive, en las siguientes dependencias:

Direccion general de contabilidad de la Hacienda pública.

Direccion general del Tesoro.

Contaduría central.

Tesorería central.

Contaduría de la direccion general de la Deuda pública.

Tesorería de la misma.

Contaduría de la Caja general de depósitos.

Tesorería de la misma.

Ordenaciones de pago de todos los ministerios.

Intervenciones de las administraciones económicas de las provincias.

Cajas de las mismas.

Contadurías ó intervenciones y tesorerías ó depositarias de las demás dependencias ó establecimientos de la Hacienda pública, a excepción de los que se rijan por reglamentos especiales.

Art. 3.º El personal del cuerpo constará de jefes de administración, jefes de negociado y oficiales, con las dotaciones de 10,000, 8,750, 7,500, 6,500, 6,000, 5,000, 4,000, 3,500, 3,000, 2,500, 2,000 y 1,500 pesetas anuales.

Art. 4.º El ministro de Hacienda es el jefe supe-

rior del cuerpo especial de contabilidad y tesorería del Estado, y como tal presidente de una junta directiva del cuerpo, de la cual serán vocales natos:

El subsecretario del propio ministerio.

El director general de contabilidad.

El director general del Tesoro.

El director de la Caja general de depósitos.

El director general de la Deuda pública y los segundos jefes de las direcciones de contabilidad y del Tesoro.

Un jefe de negociado del cuerpo desempeñará, sin voz ni voto, el cargo de secretario de la junta directiva del mismo.

Art. 5.º Corresponde a esta junta:

1.º Poner al ministerio todas las resoluciones referentes al régimen y gobierno interior del cuerpo.

2.º Conocer en el movimiento del personal del mismo.

3.º Acordar las correcciones que por faltas graves cometan sus individuos.

4.º Resolver las apelaciones que interpongan los empleados a quienes se hubiese impuesto corrección disciplinaria.

5.º Entender en los asuntos de interés colectivo del cuerpo y en todos los demás previstos en este reglamento.

### CAPITULO II.

#### De las condiciones de admisión y de ingreso.

Art. 6.º Tienen derecho a formar parte del cuerpo:

1.º Todos los los empleados, así activos como cesantes, que justifiquen haber desempeñado con buenas notas destinos de Contabilidad ó de Tesorería del Estado durante 10 años de servicio efectivo en alguna de las dependencias señaladas en el art. 2.º ó en las suprimidas Contadurías ó Tesorerías de Hacienda pública.

2.º Los que hubiesen servido durante 10 años en el tribunal de Cuentas del reino ó en oficinas civiles de contabilidad del Estado no comprendidas en el artículo 2.º, con nombramiento de contadores, interventores y pagadores.

3.º Los que hubiesen desempeñado plazas de contadores provinciales ganadas por oposición. Los individuos que se hallen en este caso deberán solicitar el ingreso, acompañando sus hojas de servicios dentro del plazo de dos meses, contando desde la publicación de este reglamento. No haciéndolo, se supone que renuncian el derecho que les concede la base 5.ª, del art. 12 de la ley de 19 de Mayo de 1870.

4.º Los empleados que actualmente sirven en las dependencias expresadas en el art. 2.º, aun cuando no cuenten los 10 años de servicio efectivo en el ramo, siempre que, presentándose a examen, sean aprobados sus ejercicios.

Art. 7.º Se concede el plazo de tres meses, contados desde el día en que se publique este reglamento, para que los empleados de las dependencias comprendidas en el art. 2.º, que no cuenten 10 años de servicios en contabilidad, puedan presentarse a examen.

Los que pretendan hacerlo deberán solicitarlo en la direccion de contabilidad por conducto de sus jefes dentro de los dos primeros meses del plazo concedido, y los que no lo verifiquen se entiende que renuncian el cargo.

Art. 8.º Los ejercicios se harán:

Para los que tengan categoría de oficiales de primera a quinta clase, con sujeción a lo que previene el art. 14: para los que tengan categoría de jefes de administración ó de negociado, con arreglo a lo que determina el art. 22.

Art. 9.º El derecho a que se refiere el art. 6.º se reconoce a los empleados en la clase ó categoría que tuvieren cuando cesaron en el destino de contabilidad que les da opción a ingresar en el cuerpo, ó en la que tengan, siendo activos del ramo, el día de la publicación del presente reglamento.

Art. 10.º Todos los empleados que, a tenor de lo previsto en los artículos 2.º y 6.º se consideren con derecho a formar parte del cuerpo presentarán en la direccion general de Contabilidad las hojas de sus servicios con los documentos que las justifiquen y copias literales de los mismos, además de la partida de bautismo. La presentación se hará por conducto de los jefes de las oficinas centrales, ó de los jefes de las administraciones económicas, según corresponda, en razon del punto de su servicio ó residencia. Los expresados jefes, después de hecha la compulsión de los documentos, certificarán bajo su responsabilidad que las copias están literalmente conformes con los originales de su referencia, y los devolverán a los interesados. Los que residan en el extranjero presentarán en los mismos términos sus hojas de servicios a los agentes consulares de España, y los que estén en Ultramar a los contadores generales de Hacienda con el objeto indicado.

Las hojas de servicios, con las copias de los documentos que las justifiquen, deberán hallarse en la direccion general de Contabilidad dentro de los plazos siguientes, contados desde la publicación del presente reglamento: un mes para los que residan en la Península é islas adyacentes; dos para los que se encuentren en las islas Canarias ó en el extranjero, y seis para los que estén en Ultramar.

Art. 11.º Los individuos que no presenten sus hojas de servicios documentadas en los plazos señalados en el artículo anterior se entiende que renuncian el derecho que pudiera asistirles para formar desde luego parte del cuerpo. La misma renuncia hacen los que, figurando en el escalafón en situación de pasivos, no se presenten en el plazo que se les designe a servir los destinos activos para que sean nombrados.

Fuera de los casos de admisión señalados en el artículo 6.º, el ingreso en el cuerpo se verificará siempre por el grado ó categoría inferior de la escala y mediante oposición.

Art. 12.º Las oposiciones, si hubiere vacantes, se verificarán en Madrid dos veces al año, una en Abril y otra en Octubre.

Art. 13.º Los que aspiren a hacer oposición para el ingreso en el cuerpo deberán acreditar:

1.º Ser españoles mayores de 18 años, y no exceder de 40.

2.º No tener defecto físico que les inhabilite para el servicio.

En igualdad de ejercicios de oposición, serán preferidos en las propuestas:

1.º Los cesantes con sueldo de cualquiera de los ramos de la administración del Estado.

2.º Los que hubiesen sido aprobados en ejercicios anteriores de oposición.

3.º Los que tuviesen título de licenciado en administración ó de profesor mercantil.

4.º Los cesantes sin sueldo.

5.º Los aspirantes que sirvan en las dependencias que expresa el art. 2.º

Art. 14.º Los ejercicios de oposición para el ingreso en la carrera serán dos: uno teórico y otro práctico. El ejercicio teórico durará una hora, y consistirá en preguntas que el tribunal dirigirá a los opositores sobre las materias siguientes:

Aritmética y teneduría de libros por partida doble. Ley de administración y contabilidad del Estado. Ley del Tribunal de Cuentas del reino.

Instrucción de 30 de Agosto de 1868.

Reglamento orgánico de la administración económica provincial de 8 de Diciembre de 1869.

Instrucción de 10 de Mayo de 1870.

Art. 15.º Los ejercicios de oposición serán públicos, y los programas a que deberán sujetarse se publicarán con la anticipación conveniente.

Art. 16.º El tribunal de oposiciones para ingreso en la carrera se compondrá de siete vocales nombrados por el ministro de Hacienda. Tres de estos serán funcionarios de las direcciones de contabilidad y del Tesoro, dos catedráticos y dos particulares de reconocida ilustración.

Art. 17.º Terminados los ejercicios, el tribunal formará una lista de los probados, colocándolos por el orden riguroso de sus calificaciones, y la remitirá a la direccion general de contabilidad para que formule propuesta.

El ministro, oída la junta directiva del cuerpo, hará los nombramientos para ocupar las vacantes por el orden que los interesados tengan en la lista.

Art. 18.º Ningun empleado del cuerpo de contabilidad y tesorería podrá serlo en la provincia en que él ó su mujer, ó los parientes de cualquiera de los dos, tengan adquirida vecindad con mas de dos años de anticipación al día de su nombramiento. Se exceptúa de esta regla a los empleados que sirven en la capital de la monarquía.

### Nociones generales de economía política.

### Nociones de geografía.

El ejercicio práctico consistirá en la resolución de una consulta sobre un caso de contabilidad, para lo cual se concederá al opositor el tiempo necesario a juicio del tribunal, y se le facilitarán los textos legales que quiera examinar.

Art. 15.º Los ejercicios de oposición serán públicos, y los programas a que deberán sujetarse se publicarán con la anticipación conveniente.

Art. 16.º El tribunal de oposiciones para ingreso en la carrera se compondrá de siete vocales nombrados por el ministro de Hacienda. Tres de estos serán funcionarios de las direcciones de contabilidad y del Tesoro, dos catedráticos y dos particulares de reconocida ilustración.

Art. 17.º Terminados los ejercicios, el tribunal formará una lista de los probados, colocándolos por el orden riguroso de sus calificaciones, y la remitirá a la direccion general de contabilidad para que formule propuesta.

El ministro, oída la junta directiva del cuerpo, hará los nombramientos para ocupar las vacantes por el orden que los interesados tengan en la lista.

Art. 18.º Ningun empleado del cuerpo de contabilidad y tesorería podrá serlo en la provincia en que él ó su mujer, ó los parientes de cualquiera de los dos, tengan adquirida vecindad con mas de dos años de anticipación al día de su nombramiento. Se exceptúa de esta regla a los empleados que sirven en la capital de la monarquía.

### CAPITULO III.

#### Del ascenso.

Art. 19.º Para la provision de las vacantes que ocurran en las escalas de grados superiores al de ingreso se establecerán tres turnos: dos de rigurosa antigüedad y uno de libre oposicion.

Art. 20.º Los turnos de antigüedad se concederán precisamente a los empleados que ocupen el primer lugar en la escala del grado inmediato inferior. Si el empleado no aceptase el ascenso, será llamado a cubrir la vacante el que ocupe el segundo lugar, perdiendo el primero su derecho a ascender en los dos turnos de antigüedad inmediatos si la vacante no es de destino de fianza.

Nadie podrá ascender en el cuerpo sin llevar dos años de servicio efectivo en el grado inferior inmediato. Exceptuándose los casos en que el ascenso se obtenga por oposicion ó por turno de antigüedad en virtud de no haber ascensos de libre elección.

Art. 21.º Para el turno de oposicion se observarán las reglas siguientes:

1.º La direccion general de contabilidad anunciará la vacante con un mes de anticipación, señalando el día en que deberán empezar los ejercicios.

2.º A estos ejercicios serán admitidos todos los individuos que acrediten ser españoles y haber cumplido 18 años de edad si la vacante tiene de dotación hasta 3,000 pesetas, y 25 años si excede de dicha suma.

Art. 22.º Los ejercicios de oposicion a las vacantes de ascenso serán dos: uno teórico y otro práctico. Consistirá el primero en preguntas que el tribunal dirigirá al opositor por espacio de una hora sobre las disposiciones legislativas de contabilidad que se indican en el art. 14. El segundo en la resolución de un expediente de contabilidad, y en la de una consulta acerca de las operaciones de formalización que deba producir una orden de pago expedida por la ordenación general, redactada a tenor de los talones de cargo (cargués), manifiestos de pago (bramientes), y los justificantes que procedan.

Art. 23.º Compondrán el tribunal de oposiciones para los ascensos:

El subsecretario del ministerio de Hacienda, por delegación del ministro y con el carácter de presidente.

El director general ó el segundo jefe de contabilidad.

Dos catedráticos.

Un profesor mercantil de reconocida ilustración.

Un jefe de administración del ramo, que hará de secretario con voz y voto.

Art. 24.º El tribunal formará una lista de los opositores aprobados por el orden de su calificación, y será nombrado para la vacante el que ocupe el primer lugar en la propuesta.

### CAPITULO IV.

#### Del escalafón.

Art. 25.º El lugar que en el escalafón ha de ocupar cada empleado se fijará por el orden de prelación siguiente:

1.º Por el tiempo efectivo que en cada clase haya servido ó sirva en las dependencias comprendidas en el art. 2.º

2.º Por la prioridad de la posesion en cada clase.

3.º Por el mayor número de años de servicios prestados en las dependencias citadas.

4.º Por el mayor número de años de servicios prestados en otros ramos de la administración.

5.º Por la mayor edad.

Los empleados que sirven en comisión destino de sueldo inferior al máximo que hayan disfrutado en alguna de dichas oficinas figurarán en la clase y lugar que por el tiempo de servicio prestado con dicho sueldo máximo les corresponda. Se exceptúan los que sirven en comisión por permisos, los cuales constarán en el escalafón en sus actuales clases.

El tiempo de servicio se contará deduciendo el que se hubiese disfrutado de licencia que pase de un mes en cada año.

Art. 26.º Con todos los empleados activos y pasivos que tienen derecho a pertenecer al cuerpo de contabilidad y tesorería del Estado se formará el escalafón bajo las reglas siguientes:

1.º La direccion de contabilidad pedirá, por orden que se publicará en la Gaceta de Madrid, las hojas de servicios, expresando el día en que empiezan a contarse los plazos designados para su presentación.

2.º Con los antecedentes que la direccion posea y reciba se formará el escalafón provisional en el término de un mes.

3.º Este escalafón se publicará en la Gaceta; y para recibir reclamaciones justificadas en el ministerio de Hacienda se fija el plazo de uno y dos meses, según residan los interesados en la Península é islas adyacentes, ó en Canarias y en el extranjero.

4.º El ministerio examinará las reclamaciones, tomará en cuenta las que estime justas y publicará el escalafón definitivo, ocupando los empleados el lugar que les corresponda con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior.

5.º El escalafón definitivo queda sujeto a las rectificaciones que ofrezca el ingreso de los individuos que procedan de Ultramar.

Art. 27.º El escalafón se rectificará todos los años, introduciendo en él las variaciones que haya producido el movimiento del personal.

### CAPITULO V.

#### De las faltas y de su corrección.

Art. 28.º Serán corregidos disciplinariamente los empleados del cuerpo:

1.º Por falta de asistencia a la oficina.

2.º Por faltas leves de insubordinación a sus superiores.

3.º Por vicios, defectos ó actos impropios de un funcionario público.

4.º Por falta de aplicación ó celo en el desempeño de su destino.

Art. 29.º La calificación y corrección de las faltas leves comprendidas en el artículo anterior corresponden al jefe inmediato del que incurra en ellas, el cual podrá castigarlas:

1.º Con represión privada.

2.º Con represión pública.

3.º Con descuento, a beneficio del Tesoro de uno a cinco días de sueldo.

La reincidencia se castigará con la pena inmediata en los primeros casos, y con doble pena en el tercero.

Art. 30.º El empleado a quien el jefe de su dependencia ó el superior del ramo en que sirva imponga corrección disciplinaria puede apelar en el término de cinco días a la junta directiva del cuerpo. Est. resolverá sin ulterior recurso.

Art. 31.º El empleado que por cualquier otro concepto se crea agraviado de su jefe inmediato, podrá acudir en queja por su conducta al superior, que resolverá sin ulterior recurso.

Art. 32.º Todo jefe a quien se entregue un recurso de apelación ó queja está obligado a cursarlo bajo su responsabilidad dentro del plazo de ocho días, dando recibo y aviso al interesado. Este, en caso de dilación ó negativa, podrá acudir directamente al superior.

Art. 33.º De todas las correcciones gubernativas que se impongan por faltas leves se dará cuenta a la junta directiva del cuerpo para ser consignadas en un libro especial que llevará el secretario, anotándose también en el expediente particular del interesado.

Art. 34.º Los empleados del cuerpo de contabilidad y tesorería del Estado cometen falta grave que motiva su separación:

1.º Por malversar los fondos públicos.

2.º Por cometer cohecho.

3.º Por no tener en el arca de caudales la cantidad íntegra que corresponda.

4.º Por tener fuera del arca de caudales mayor cantidad de la autorizada por instrucción.

5.º Por abandonar ó renunciar inmotivada y sin justa causa de su destino.

6.º Por vicios, defectos ó actos reiterados que los hagan desmerecer en el concepto público.

7.º Por falta de aptitud ó desaplicacion reiterada.

8.º Incurriendo por cuarta vez en falta leve.

En los tres primeros casos el empleado será desde luego separado de su destino, pasando al tribunal de Justicia que corresponda el tanto de culpa inmediatamente de ser conocida la falta sin perjuicio del procedimiento gubernativo a que haya lugar con sujeción al reglamento.

Art. 35.º Corresponde a la junta directiva del cuerpo calificar y juzgar las faltas previstas en el artículo anterior, observando las reglas siguientes:

1.º Cuando el jefe inmediato crea grave la falta por las circunstancias especiales que puedan acompañar, instruirá para su calificación un expediente en el cual se depurarán los hechos, oyendo a las personas que considere necesarias.

Un jefe de Negociado ó el oficial mas caracterizado de la dependencia informará como fiscal. Después se oír por escrito al interesado, dándole al efecto un plazo prudencial que no pasará de ocho días. El jefe consignará su opinión y propondrá la corrección que corresponda, remitiendo las diligencias originales a la direccion de contabilidad.

2.º La direccion ampliará el expediente si lo estima necesario, y lo pasará a la junta directiva del cuerpo.

3.º Si la junta lo considera con la instrucción suficiente; resolverá imponiendo al empleado la pena que proceda. Si por las diligencias se demuestra que la falta ó delito puede considerarse comprendido en el Código penal, la junta dispondrá se pasen los antecedentes al tribunal de justicia que corresponda.

4.º La junta, al graduar la falta, podrá declararla leve ó grave; en el primer caso se corregirá con arreglo al art. 29, y en el segundo propondrá la separación del empleado.

Art. 36.º El empleado a quien la junta imponga la pena de separación por falta grave puede apelar al ministro de Hacienda dentro de ocho días después de la notificación. De la resolución del ministro puede apelar por la vía contenciosa de la administración dentro del plazo de un mes, transcurrido el cual sin haberlo se entiende consentida dicha resolución.

Art. 37.º Los empleados de Contabilidad y Tesorería del Estado también pierden el derecho a continuar en sus destinos:

1.º Por sentencia ejecutoria del Tribunal competente.

2.º Por haberse dictado contra los mismos auto de prisión, sin perjuicio de la reparación que proceda cuando fueren absueltos libremente.

3